



Universidad Nacional
Federico Villarreal

**Vicerrectorado de
INVESTIGACIONES**

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**Funcionamiento familiar y personalidad en estudiantes
del nivel secundaria de una institución educativa
particular de Puente Piedra**

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada
en Psicología con mención en Psicología Clínica

AUTORA:

Hizo Curas, Elizabeth Cynthia

ASESOR:

Capa Luque, Walter

JURADO:

Figueroa Gonzales, Julio
Franco Guanilo, Roxana
Flores Giraldo, Wenceslao

Lima – Perú

2019

Dedicatoria

A mis padres que son mi ejemplo de vida, los cuales siempre me han brindado su apoyo incondicional y comprensión, ayudándome de esa forma a cumplir mis metas.

Agradecimiento

Quiero dar mis más sinceros agradecimientos a todas las personas que de alguna y otra forma me apoyaron para la culminación de este trabajo.

Primeramente dándole las gracias a Dios, quien siempre dirige cada uno de mis pasos, cuidándome constantemente y dándome la sabiduría necesaria para sobrellevar todas las dificultades que pueden presentarse.

Asimismo agradezco a mi familia por su paciencia y su apoyo constante dándome ánimos para cumplir mis objetivos.

A los profesores de la Universidad Federico Villarreal que me apoyaron en la realización de este trabajo por sus enseñanzas brindadas.

Finalmente quiero agradecer a la Institución Educativa Castillo del Rey quien me dio las facilidades para la aplicación de mi investigación.

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y PERSONALIDAD EN ESTUDIANTES DEL
NIVEL SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PARTICULAR DE
PUENTE PIEDRA

Haga clic o pulse aquí para escribir texto.

Facultad de Psicología

Universidad Nacional Federico Villarreal

Resumen

Este estudio tuvo como objetivo principal determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la personalidad en estudiantes de nivel secundaria de un colegio particular de Puente Piedra, esto tras observarse un aumento en el número de personas con problemas de salud mental y específicamente en los participantes cambios negativos de conducta acompañados con falta de apoyo de los padres. Esta investigación es de diseño no experimental de tipo cuantitativo correlacional. La muestra consto de 110 alumnos entre hombres y mujeres de edades entre 12 años a 16 años, utilizándose como instrumentos de medición el inventario de personalidad para niños de Eysenck y la escala de adaptabilidad y cohesión familiar de Olson. Los resultado encontrados fueron que existe relación débil entre el funcionamiento familiar en general con la dimensión neuroticismo y con la dimensión extraversión.

Palabras claves: Funcionamiento familiar, personalidad, extraversión, neuroticismo y adolescente.

Haga clic aquí para escribir texto.

Haga clic o pulse aquí para escribir texto.

Facultad de Psicología
Universidad Nacional Federico Villarreal

Abstract

The main objective of this study was to determine the relationship between family functioning and personality in high school students of a private school in Puente Piedra, after observing an increase in the number of people with mental health problems and specifically in the participants changes Negative behavior accompanied by lack of parental support. This research is of non-experimental design of correlational quantitative type. The sample consisted of 110 students between men and women between the ages of 12 and 16, using as a measuring instrument Eysenck's personality inventory for children and Olson's scale of adaptability and family cohesion. The results found were that there is no relationship between family functioning in general with the neuroticism dimension and the extraversion dimension.

Key words: Family functioning, personality, extraversion, neuroticism and adolescence.

Índice de contenido

	Pág.
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Resumen	Vi
Abstract	V
Índice de contenido	vi
Índice de tablas	vii
Capítulo I Introducción	8
1.1. Descripción y formulación	8
1.2. Antecedentes	12
1.3. Objetivos	24
1.4. Justificación	25
1.5. Hipótesis	26
Capitulo II Marco Teórico	29
2.1. Bases teóricas	29
Capitulo III Método	54
3.1. Tipos de investigación	54
3.2. Ámbito temporal y Espacial	54
3.3. Variables	54
3.4. Población y muestra	56
3.5. Instrumento	57
3.6. Procedimiento	62
3.7. Análisis de Datos	63
Capitulo IV Resultados	64
Capítulo V Discusión	74
Conclusiones	83
Recomendaciones	85
Referencias	86
Anexos	101

Lista de tablas

Tabla	Título	Pág.
1	Claves de respuesta del Inventario de Personalidad de Eysenck para Niños (JEPI)	59
2	Kuder Richardson del inventario de Personalidad de Exsenck para niños (JEPI), en base a la población de la presente investigación.	60
3	Alfa de Cronbach de la escala de cohesión y adaptabilidad familiar (Faces III), en base a la población de la presente investigación.	62
4	Tipos de cohesión familiar	64
5	Tipos de adaptabilidad familiar	65
6	Tipos de funcionamiento familiar	65
7	Categorías de neuroticismo	66
8	Categorías de extraversión	67
9	Resultados de la prueba de bondad de ajuste para la cohesión, adaptabilidad, funcionamiento familiar, extraversión y neuroticismo.	68
10	Hallazgo de las diferencias significativas según la prueba t de Student entre la dimensión neuroticismo según el sexo.	69
11	Hallazgo de las diferencias significativas según la prueba t de Student entre la dimensión neuroticismo según la edad.	69
12	Hallazgo de las diferencias significativas según la prueba de U de Mann-whitney entre la dimensión extraversión según el sexo.	70
13	Hallazgo de las diferencias significativas según la prueba U de Mann-Whitney entre la dimensión extraversión según la edad.	71
14	Hallazgo de la relación entre el neuroticismo y la cohesión mediante la prueba de Chi-cuadrado de Pearson.	71
15	Hallazgo de la relación entre la extraversión y la adaptabilidad mediante la prueba de Chi-cuadrado de Pearson.	72
16	Hallazgo de la relación entre el neuroticismo y el funcionamiento familiar mediante la prueba de Chi-cuadrado de Pearson.	72
17	Hallazgo de la relación entre la extraversión y el funcionamiento familiar mediante la prueba de Chi-cuadrado de Pearson.	73

Capítulo I

Introducción

1.1 Descripción y Formulación del problema

La personalidad denominada como la formación casi constante y perdurable del carácter, temperamento, intelecto y físico de un individuo que concluye su adaptación al entorno (Eysenck & Eysenck, 1987, p 9) está estrechamente relacionada con la salud mental de un individuo, generando su distorsión una inadecuada adaptación, lo que afecta a su ambiente en general.

En las últimas estadísticas hechas en el Perú, ha habido 892,505 casos atendidos por trastornos mentales y comportamentales de enero a noviembre del 2017, cifra que difiera de las estadísticas proporcionadas en el 2015 donde se atendió un total de 859,055 personas, existiendo en solo dos años un aumento de 33,450 personas que reciben atención por problemas de salud mental (Ministerio de Salud, citado por Sausa, 2018). Así también Garrido (2017) informó que en el 2016 fueron atendidas por el ámbito del seguro integral de salud 428 mil personas por presentar trastornos de salud mental, siendo los problemas más recurrentes los de trastornos neuróticos con 7,020 pacientes; estimándose que para los próximos años esta cifra ira en aumento, puesto que el 55% de la población con problemas de salud mental no hasta siendo atendida.

Esta realidad no solo afecta a la población adulta sino que Sausa (2018) informo que de los casi dos millones de personas atendidas en los centros de salud mental comunitarios, el 70% de los pacientes son menores de 18 años, siendo los trastornos más frecuentes los problemas emocionales como depresión o ansiedad vinculados a conflictos familiares.

Así también un estudio del Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado-Hideyo Noguchi (citado por Sausa, 2018) determinó que el 20% de los niños y adolescentes presenta una afectación de salud mental o alguna vulnerabilidad que afecte su proceso educativo. Siendo el 13.4% de la población adolescente atendida en el Perú por trastornos mentales y comportamentales (MINSA, 2017).

Los trastornos en la salud mental y más específicamente la distorsión de la personalidad está afectando a los adolescentes de Lima Metropolitana, se ha demostrado sobre las dimensiones de la personalidad que altos niveles de neuroticismo está relacionada a la sensibilidad a los estímulos negativos, ligándose íntimamente con la depresión clínica y las emociones negativas como miedo, tristeza y enojo (Enns & Cox, 1997). Así también el neuroticismo está relacionado con respuestas de afrontamiento maladaptativas (Faber & Eisenberg, 1997), además de correlacionarse con las reacciones hostiles en situaciones estresantes (Caprara, Barbaranelli & Borgogni, 1995). Observándose en los adolescentes desde temprana edad un notorio aumento en las conductas de riesgo, como abandono del hogar, autolesiones, uso de juegos peligrosos, conductas sexuales de riesgo y/o desinterés por los estudios.

Ante esta realidad presente no puede estar ajena la familia, ya que el adolescente es aun dependiente de sus padres, conociéndose además que la familia es la primera base formativa de una persona, Leñero (1992) refiere que la familia es donde se adquiere los valores, normas, roles y derechos, en pos de prepararse para sus funciones en el futuro. Siendo la familia la dimensión de mayor cercanía por existir una convivencia constante, constituyendo un peligro cuando existe violencia, falta apoyo y poca estancia en el hogar (Gomes 2008).

En el Perú es preocupante el ámbito de la formación de la familia, Camacho, León y Silva (2009) refieren que hay un aumento en la ausencia de uno o incluso ambos padres dentro del hogar, siendo más frecuentes los conflictos paternos filiales y la violencia, así como la falta de autoridad para poner límites a los hijos, lo cual trae mayor confusión al adolescente el cual es más consiente de las falencias dentro del hogar.

Así mismo en un estudio realizado por el centro de familia de Perú, se encontró que solo dos de cada diez familias almuerzan juntas y practican la sobre mesa, perdiéndose la costumbre de compartir tiempo dentro del hogar, esto mayormente por la vida acelerada de los padres debido al trabajo (*la familia cada vez está más distanciada*, 2011). Esta costumbre es una pérdida lamentable, pues en muchos hogares se ha dejado de lado las necesidades emocionales del menor al no existir un tiempo para comunicar y manifestar sus sentimientos e inquietudes, buscando obtener de formas negativas la atención que no le es brindada por sus padres. Es por ello lo trascendental de un adecuado funcionamiento familiar, esencialmente porque ayuda una adecuada adaptación

de los diferentes medios de vida, perjudicando su distorsión la formación del adolescente.

Cabe mencionar también que se encuentran distintos estudios que relacionan la familiar con la personalidad, Belsky, Crnic & Woodworth (1995) refieren que existe una asociación positiva entre altos niveles de extraversión y las relaciones paterno-filiales que se basan en responsabilidad, sensibilidad, compromiso emocional y estimulación. Asimismo altos niveles en neuroticismo están relacionados con padres que muestran mayor dureza y menor sensibilidad hacia sus hijos, además de una conducta sobreprotectora y autoritaria (Kochanska, Aksan y Nichols, 2003). No obstante no existen estudios en el Perú sobre funcionamiento familiar y personalidad en adolescentes de Lima Metropolitana y menos en el distrito de Puente Piedra.

Así mismo en la institución donde se piensa realizar el estudio, se observa que hay un incremento de los problemas de conductas de los alumnos, los cuales están ligados a su comportamiento y a sus rasgos de personalidad, donde muchos de ellos no cuentan con el apoyo permanente de los padres, siendo la mayoría de padres separados, ajenos a la demanda de sus hijos, que no está en casa por motivos laborales y más aún en los alumnos de nivel secundaria, solo el 20% de los padre asisten a las reuniones donde se les informa sobre los avances de sus hijos, viéndose incluso en este 20 % actitudes negativas tras recibir el informe de los niños. Llegando en consecuencia los adolescentes a tener aparentemente indiferencia a las reacciones de los padres.

Considerando lo antes mencionado la pregunta a resolver en esta investigación es: ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y la personalidad en estudiantes de nivel secundaria de un colegio particular de Puente Piedra?

1.2. Antecedentes de la investigación

1.2.1. Nacional

En el estudio de Aquima y Pucho (2017) se tuvo como objetivo conocer la relación entre los estilos de personalidad y las actitudes ante situaciones de agravio. Contando con una muestra de 164 estudiantes de 5to grado de nivel secundario, pertenecientes a la UGEL Arequipa-Norte, este estudio es de tipo descriptivo correlacional. Se utilizó para su medición el inventario de personalidad para adolescentes y el cuestionario de actitudes ante situaciones de agravio. Encontrándose que el estilos de personalidad con mayor predominancia (30.5%) es el introversión. Así mismo se encontró como la actitud ante situaciones de agravio más predominante (87.2%) es la pasiva. En cuanto a la relación entre las variables se encontró que existe correlación significativa negativa débil entre el estilo de personalidad introvertido con la actitud agresiva ($r = -0.214$; $p = 0.005$) y prosocial ($r = -0.161$; $p = 0.021$), también existe correlación significativa negativa débil entre el estilo de personalidad cooperativo con la actitud agresiva ($r = -0.204$; $p = 0.009$) y correlación positiva débil con la prosocial ($r = 0.163$; $p = 0.036$), así mismo entre el estilo de personalidad violento y la actitud agresiva hay correlación significativa positiva débil ($r = 0.282$; $p = 0.00$) y negativa débil con la prosocial ($r = -0.228$; $p = 0.003$), así también se halla una correlación significativa negativa débil

entre el estilo de personalidad respetuoso con la actitud agresiva ($r = -0.283$; $p = 0.000$) y positiva débil con el prosocial ($r = 0.175$; $p = 0.023$), por último existe correlación positiva débil entre el estilo de personalidad sensible y la actitud agresiva ($r = 0.298$; $p = 0.000$).

Así mismo Grados (2017) buscó determinar la relación entre las dimensiones de la personalidad y la agresión en alumnos de secundaria. La muestra fue de 318 estudiantes, de los colegios estatales de Pacasmayo, entre los 11 a 15 años de edad, siendo este estudio de tipo descriptivo correlacional. Utilizándose como instrumentos el cuestionario de personalidad para niños (EPQ-J) y el cuestionario de agresión de Buss y Perry. Los resultados en cuanto a la correlación de las dimensiones de la personalidad y el tipo de agresión fueron; que existe una correlación positiva significativa débil entre la dimensión de personalidad neuroticismo y la agresión verbal ($r = 0.12$, $p = 0,01$); así mismo existe correlación significativa positiva muy débil entre la dimensión de personalidad extraversión y la agresión física ($r = 0.09$, $p = ,01$), además de hallarse correlación positiva débil entre la dimensión psicoticismo y la ira ($r = 0.149$, $p = 0,01$).

Por otro lado Barrera (2016) quiso determinar la relación de la violencia familiar y los factores de personalidad situacional en estudiantes de 4to y 5to de secundaria, esto tras notar un aumento en los índices de violencia familiar en el Perú, además de observarse constantemente casos de feminicidio. Teniendo una muestra de 385 estudiantes de 4to y 5to de secundaria de las instituciones Educativas Perú Holanda y Perú Birf de Collique. Este estudio fue de tipo

correlacional, utilizándose para la medición el cuestionario dirigido a estudiantes sobre violencia familiar y el cuestionario de personalidad situacional de Fernández, Mielgo y Sanchez. Los resultados encontrados al correlacionar los niveles de violencia familiar con cada uno de los factores de la personalidad fueron, que existe correlación negativa débil para los niveles de violencia familiar con respecto a los factores de la personalidad ajuste ($r = -0,392$), liderazgo ($r = -0,286$) y consenso ($r = -0,315$) mientras que los niveles de violencia familiar con los factores independencia ($r = -0,470$) y extraversión ($r = -0,584$) presentan correlación negativa moderada. Concluyendo finalmente que existe correlación significativa entre los factores de personalidad situacional y la violencia familiar ($p = 0,000$).

Otro estudio es el hecho por Gonzales y Quiroga (2016) cuyo objetivo fue determinar la relación entre la personalidad y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de 4to y 5to de secundaria, esto tras observar aumento en los casos de adolescentes con problemas psicosociales como consumo de alcohol, inicio de actividad sexual a temprana edad, pandillaje, deserción escolar y embarazo precoz. La muestra consto de 245 estudiantes de 4to y 5to de secundaria de la institución educativa estatal – Mosefú, siendo el estudio de diseño trasversal correlacional. Para su medición se utilizó el Cuestionario de Personalidad Big Five (BFQ) y la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS). Los resultados encontrados fueron que para las mujeres hay mayor prevalencia de la dimensión de la personalidad tesón ($X = 51.20$), mientras que en los varones hay prevalencia de la dimensión de la personalidad estabilidad emocional ($X = 51.59$). Asimismo para las estrategias de afrontamiento en las mujeres predominó el buscar

diversiones relajantes ($X= 78.61$), mientras que para los varones hay predominancia de la estrategia diversión física ($X=83.06$). En cuanto a la correlación de las dimensiones de la personalidad y las estrategias de afrontamiento se encontró que existe correlación significativa positiva débil entre la dimensión energía de la personalidad y la estrategia de afrontamiento buscar ayuda profesional ($r = 0.132$, $p= 0.039$), así también existe correlación positiva significativa débil entre la dimensión tesón y la estrategia de afrontamiento buscar pertenencia ($r= 0.154$, $p= 0.016$), mientras que para la dimensión afabilidad existe correlación negativa significativa débil con la estrategia de afrontamiento ignorancia del problema ($r = -0.143$, $p = .025$), además en la dimensión estabilidad emocional hay correlación negativa significativa con las estrategias de afrontamiento falta de afrontamiento ($r = -0.126$, $p = 0.48$) y reservarlo ($r = -0.160$, $p = 0.012$), finalmente existe correlación positiva significativa entre la dimensión apertura mental y las estrategias de afrontamiento éxito ($r =0.135$, $p= .035$) y fijarse en lo positivo ($r = -.141$, $p= 0.028$).

Así mismo Mendocilla (2016) buscó determinar la relación del funcionamiento familiar con el nivel de autoestima en los adolescentes, esto tras observarse que en la región de La Libertad hay elevado porcentaje de adolescentes con bajo autoestima. La muestra utilizada fue de 120 adolescentes entre 12 años y 16 años del colegio Horacio Zeballos Gámez El Porvenir (Trujillo). La investigación es de tipo descriptivo- correlacional, donde se utilizó como instrumentos de medición la escala de evaluación de funcionamiento familiar (FACES III) de Olson y la escala de autoestima de Rosenberg. Hallándose una mayor prevalencia de los niveles medios de funcionamiento familiar con un

63,3%, mientras que los niveles bajos de funcionamiento familiar fueron un 28,3%. Por otro lado para la variable autoestima se encontró mayor prevalencia para los niveles medios con un 63,3 %. Además al cruzarse la información se encuentra mayor prevalencia de los niveles medios de funcionamiento familiar que presentan niveles bajo de autoestima siendo el 33,3%. Así mismo se encuentra que el valor de correlación entre el funcionamiento familiar y el autoestima fue moderada ($r = 0.627$).

Por otro lado, Díaz y Salas (2015) analizaron si existe relación entre la personalidad y el clima social familiar en adolescentes, al observar en los escolares problemas para la adaptación escolar y social, bajos niveles de autoestima, dificultades de aprendizaje e incluso signos de depresión. El estudio se realizó con una muestra de 243 estudiantes de 3ero, 4to y 5to de secundaria de dos instituciones educativas de Cercado de Arequipa. Esta investigación fue de tipo descriptivo y correlacional, utilizándose como instrumentos de medición el inventario de personalidad para adolescentes (MAPI) de Millón y la escala de clima social familiar (FES). Encontrándose que el estilo de personalidad más común en los adolescentes es el tipo introvertido con un 44%. Asimismo para relacionar las dimensiones del clima familiar con los rasgos de personalidad se utilizó el chi-cuadrado encontrándose que existe correlación entre los rasgos de personalidad en general con las dimensiones de relacionamiento ($p = 0,001$) y desarrollo ($p= 0.046$); por otro lado no se encuentra correlación entre los rasgos de personalidad en general y la dimensión estabilidad del clima familiar ($p= 0,162$).

También encontramos el estudio de Herrera y Oré (2015) que tuvieron como objetivo determinar la relación entre las dimensiones de personalidad y los tipos de alexitimia en adolescentes, la muestra constó de 1125 estudiantes de 3ro, 4to y 5to de secundaria pertenecientes a la UGEL-Sur de Arequipa. El tipo de investigación fue correlacional, utilizándose como instrumento de medición el inventario de personalidad EPQ- forma A y la escala de Alexitimia de Toronto Tas 20. Hallándose como resultados una mayor prevalencia en estudiantes con personalidad extrovertida siendo el 81.9% de la población total. Asimismo al hacer una comparación según el género con las dimensiones de personalidad se halló que no existen diferencias significativas ($p= 0,57$), esto contrario a la alexitimia donde sí se encontró diferencia según el género ($p=0,02$) existiendo mayores niveles de alexitimia en la mujeres. Por otro lado, al correlacionar las dimensiones de personalidad y los tipos de alexitimia se encuentra una correlación positiva significativa débil ($r= 0.30$; $p= 0,01$).

Así mismo Mamani y Pari (2015) tuvieron como objetivo determinar la relación entre el funcionamiento familiar y el riesgo suicida de los adolescentes. Contando con una muestra de 233 estudiantes de 3ero a 5to de secundaria pertenecientes a las instituciones educativas San Martín de Socabaya y Manuel Benito del cono suroeste de Arequipa. Esta investigación es de tipo descriptivo correlacional, utilizando para la medición de las variables el test de Funcionamiento Familiar (FF-SIL) y el Instrumento de Riesgo Suicida Adolescentes (IRSA). Obteniendo como resultado una prevalencia de 51.6% en las familias moderadamente funcional. Por otro lado en las dimensiones de riesgo suicida se observa predominancia del riesgo parcial para las tres dimensiones, en

razones propias un 67.7%, en razones precipitantes un 78,5% y en creencias un 75,8%. Además se encontró que existe correlación significativa entre el funcionamiento familiar y las 3 dimensiones de riesgo suicidad razones propias ($p= 0,032$), razones precipitadas ($p= 0.023$) y creencias ($p= 0.006$).

Finalmente en los estudios nacionales encontramos el de Chuquimajo (2014) que tuvo como objetivo analizar si hay diferencias en el clima social familiar y la personalidad de adolescentes de familias nucleares biparentales y monoparentales. Esto tras observar un aumento en el número de hogares con ausencia de alguno de los padres, siendo considerado una situación de riesgo para el adolescente por encontrarse en una etapa de desarrollo. Se tuvo una muestra de 245 adolescentes entre 13 a 18 años de 3ero, 4to y 5to de secundaria de las instituciones educativas estatales de Lima Metropolitana. Esta investigación fue de tipo descriptivo comparativo, utilizándose como instrumentos de medición el inventario de personalidad situacional (MAPI) de Millón y la escala de clima social familiar (FES). Encontrándose con el análisis de varianza que los tipos de familia no incluyen en el estilo básico de personalidad, no obstante se encontró influencia del sexo en la personalidad, en los ítem cooperativo ($F= 7.78$), violento ($F=15,6$) y respetuoso ($F= 4.03$), siendo los varones menos cooperativo, menos respetuoso y más violentos.

1.1.2 Internacional

En Colombia en el estudio de Bolívar, Martínez y Rey (2017) se buscó determinar si el funcionamiento familiar y el número de experiencias de noviazgo pudieran predecir las conductas de maltrato tanto recibidas como ejercidas.

Contando con una muestra de 584 estudiantes de secundaria, entre 12 a 22 años de edad que cursaban el grado noveno, decimo y undécimo de 3 colegios de la ciudad de Tunja en Colombia. Para medir estas variables se utilizó la escala de efectividad en el funcionamiento familiar, la lista de chequeo de experiencias de maltrato en parejas y una ficha sociodemográfica. Encontrándose como resultado una correlación negativa entre el funcionalidad familiar y la frecuencia de malos tratos recibidos de tipo emocional ($r=-0,089$) y económico ($r=-0,097$), también se encuentra correlación entre el funcionalidad familiar y el número de relaciones previas ($r =0,117$).

Por otro lado en España el estudio de Paternina y Pereira (2017) determinó el grado de funcionamiento familiar y funciones familiares en escolares con comportamiento de riesgo psicosocial, con una muestra de 69 escolares con conductas de riesgo psicosociales de la institución educativa Sincelejo en Madrid España. Este estudio es de tipo corte transversal descriptivo, utilizando como instrumentos una ficha sociodemográfica, la prueba de percepción del funcionamiento familiar (FF-SIL) y la encuesta de comportamientos agresivos y prosociales (COPRAG). Se encontró que el 83% de estudiantes con conducta de riesgo psicosocial eran varones y el 17% mujeres, siendo las conductas de riesgo más frecuentes las de violencia escolar con 81% y la morbilidad tanto física como psicológica con 65%. Además en cuanto a la constitución familiar el 67% viene de familias con padres separados, criados por madres solteras o en unión libre. Finalmente se encontró sobre el funcionamiento familia, que el 67% pertenece a familias disfuncionales.

Así mismo en México el estudio de Ayala, Castillo, Gallegos, y Ruvalcaba (2016) tuvo como objetivo estudiar la relación entre el funcionamiento familiar y la exposición a la violencia, esto en una muestra de 133 estudiantes de bachiller de 15 a 19 años de México, siendo un estudio de tipo trasversal descriptivo correlacional, utilizando como instrumento la escala de funcionamiento familiar (FACES IV-Eps) y el cuestionario de violencia (CEV) de Orue y Calvete. Hallando diferencias en las formas de funcionamiento familiar con respecto al género, siendo los varones los que perciben una mayor satisfacción familiar ($X= 37.56$) en contraste con las mujeres ($X= 31.58$), de igual forma en la cohesión familiar los varones presentan mayor puntuación ($X=15.28$) en diferencia a las mujeres ($X=14.07$) además de mayor comunicación en casa ($X= 38.22$) en comparación a las mujeres ($X= 33.18$). Por otro lado se encontró que existe correlación negativa baja en la cohesión familiar con la exposición a la violencia en casa ($r= -0.36$) y en la escuela ($r= -0.23$), así también hay correlación negativa baja en la comunicación familiar con la exposición a la violencia en casa ($r= -0.38$) y en la escuela ($r= -0.25$), de igual forma existe correlación negativa baja entre para la satisfacción familiar con la exposición a la violencia en casa ($r= -0.34$) y escuela ($r= -0.25$). Sugiriendo que a mayor cohesión, satisfacción y comunicación familiar menor cantidad de violencia en la escuela y en casa.

Otro estudio realizado en Colombia es el de Berbesí, Cárdenas y Moratto (2016) tuvo como objetivo determinar la relación entre el clima escolar y el funcionamiento familiar, esto en una muestra de 2421 estudiantes de quinto grado a noveno pertenecen a una de las instituciones educativas de las subregiones del departamento de Antioquia de Colombia cuyas edades comprendieron desde los

9 años hasta los 18 años. El tipo de estudio realizado es de corte transversal correlacional, utilizándose para su medición la escala de clima escolar, el APGAR familiar y el cuestionario de intimidación escolar abreviada (CIE-A). Los resultados encontrados fueron que los estudiantes que reportan un clima escolar inadecuado en comparación a los que presentan clima escolar adecuado, tienen una probabilidad de riesgo (RP = 3.70) cuatro veces mayor de presentar alta intimidación escolar, mientras que la probabilidad de riesgo medio de intimidación (RP = 3.10) es tres veces mayor. A su vez existe una correlación significativa del clima escolar con la disfunción familiar grave ($p=0.000$) y la disfunción familiar moderada ($p=0.010$).

Así también en España, el estudio de Benítez, Sánchez y Serrano (2015) tuvo como objetivo caracterizar la presencia de indicadores clínicos y de contenido de la personalidad en los adolescentes. La muestra fue de 69 estudiantes de 14 a 17 años que cursaban del noveno a onceavo grado de una institución educativa privada de la ciudad de Barranquilla, España. El tipo de investigación fue descriptivo, de corte transversal, utilizándose para su medición el inventario multifásico de personalidad de Minnesota forma A. Los resultados encontrados fueron que el 82,7% de los participantes presentaron indicadores clínicos en al menos una de las escalas. Asimismo en las escalas clínicas hubo predominancia en la escala de hipomanía con un 36,2%, seguido de la escala esquizofrenia con un 29%.

Por otro lado, en México el estudio de López (2015) tuvo como objetivo explorar como influye el funcionamiento familiar y las fortalezas del desarrollo sobre el bienestar subjetivo de los adolescentes teniendo en cuenta el sexo. La

muestra consta de 393 estudiantes de nivel secundaria entre 12 y 15 años de la ciudad de México, siendo el estudio de tipo correlacional comparativo. Se utilizó para medir las variables la escala de funcionamiento familiar para adolescentes, la escala de fortalezas del desarrollo en adolescentes y la escala de felicidad de Alarcón versión corta. Los resultados encontrados con respecto a la correlación del bienestar subjetivo con las dimensiones del funcionamiento familiar fueron, que existe correlación débil entre la cohesión comunicación padres e hijos con el bienestar subjetivo tanto en hombres ($r= 0.228$) como en mujeres ($r=0.217$), también en la dimensión libertad relaciones armoniosas con el bienestar subjetivo existe correlación débil para los hombre ($r= 0.201$) y las mujeres ($r=0.151$), por otro lado para la dimensión devaluación y crítica con el bienestar subjetivo existe una correlación negativa débil tanto en los hombres ($r=-0.163$) como en las mujeres ($r=-0,163$).

Así mismo en España el estudio de Martínez (2015) tuvo como objetivo analizar el sistema de funcionamiento familiar y la percepción de apoyo como variables que se relacionan con el consumo de drogas y las conductas delictivas en adolescentes. Teniendo como muestra 1529 estudiantes pertenecientes a diez centros públicos de enseñanza secundaria del municipio de Marbella entre las edades de 12 a 18 años. Los instrumentos utilizados para este estudio fueron el cuestionario de evaluación del sistema familiar (CESF), el cuestionario de evaluación de la comunicación familiar (CM-CP), el cuestionario de satisfacción familiar (CSF), el cuestionario de evaluación de apoyo social (CAS), el cuestionario de estimación de consumo de sustancias (CS), el cuestionario de conductas delictivas y un cuestionario de información sociodemográfica. Los

principales resultados fueron que existe correlación significativa negativa débil entre el consumo de drogas con la percepción de la cohesión familiar ($r = -0.171$; $p = 0.000$) y la capacidad de adaptación de la familia ($r = -0.054$; $p = 0.035$). De igual manera al relacionar las conductas delictivas con la cohesión familiar ($r = -0.216$; $p = 0.000$) y la capacidad de adaptación de la familia ($r = -0.079$; $p = 0.002$) se encuentra correlación significativa negativa débil. Mientras que el consumo de drogas correlaciona de forma significativa negativa moderada con las conductas delictivas ($r = -0.442$; $p = 0.000$).

Por otro lado en Ecuador el estudio de Bolaños y Molina (2014) buscó determinar que rasgos de la personalidad son predominantes en la dinámica del bullying en adolescentes. Esto en una muestra de 322 estudiantes del octavo al décimo años de estudio del colegio Manuela Cañizares de Quito ubicado en Ecuador. Este estudio es de tipo transversal descriptivo observacional, utilizando como instrumentos de medición el cuestionario de personalidad CEAPSI y el test de preconcepción de intimidación maltrato entre iguales PRECONCIMEI. Los resultados encontrados fueron que los rasgos de personalidad con mayor prevalencia son los paranoides con 27,3% y los ciclotímicos con 26,7%. Mientras que para los actores de la dinámica de bullying existe mayor prevalencia en los espectadores con un 32,9% y los considerados como víctima/abusador con un 27%, además el tipo de bullying con mayor prevalencia es el uso del maltrato verbal con un 59,2%. Asimismo se encontró que en el nivel de funcionamiento familiar el 80,4% corresponden a familias funcionales. Por otro lado se halló que el tipo actor de la dinámica de bullying presenta una correlación significativa con los rasgos de personalidad en general ($p = 0,015$).

Así también Miranda (2013) tuvo como objetivo establecer si existen rasgos recurrentes de la personalidad en los adolescentes que escuchan predominantemente un estilo de musical determinado. La muestra fue de 238 adolescentes de 14 a 18 años de edad, estudiantes de nivel secundario de las ciudades de Crespo y Libertados San Martín, ubicado en la provincia de Entre Ríos, Argentina. El tipo de investigación fue descriptiva, ex post facto; utilizándose como instrumento el inventario de personalidad NEO y el inventario de gusto musicales. En los resultados se encontró una predominancia en el estilo musical reguetón con un 34,9%. Hallándose además que existe diferencia significativa entre la personalidad en general y la predominancia de los estilos musicales romántica, reguetón, rock, cumbia y pop ($F= 1,94$; $p = 0,01$). De igual modo al compararse de forma específica con los factores de la personalidad solo se encontró diferencias significativas en el factor apertura a la experiencia con respecto al predominancia de los estilos musicales ($F= 4,87$; $p = 0,00$). Interpretándose que existe un rasgo de personalidad característico para las personas que escuchan un estilo de música determinado.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Determinar la relación entre funcionamiento familiar y la personalidad en estudiantes de nivel secundaria de un colegio particular de Puente Piedra.

1.3.2 Objetivos específicos

1. Identificar el tipo de cohesión familiar en estudiantes de nivel secundaria de un colegio particular de Puente Piedra.

2. Identificar el tipo de adaptabilidad familiar en estudiantes de nivel secundaria de un colegio particular de Puente Piedra.
3. Identificar la categoría de neuroticismo en estudiantes de nivel secundaria de un colegio particular de Puente Piedra.
4. Identificar la categoría de extraversión en estudiantes de nivel secundaria de un colegio particular de Puente Piedra.
5. Comparar la dimensión neuroticismo de la personalidad en los estudiantes del nivel secundaria de un colegio particular de Puente Piedra según el sexo y la edad.
6. Comparar la dimensión extraversión de la personalidad en los estudiantes del nivel secundaria de un colegio particular de Puente Piedra según el sexo y la edad.
7. Identificar la relación entre la dimensión neuroticismo de la personalidad con la dimensión cohesión del funcionamiento familiar en estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.
8. Identificar la relación entre la dimensión extraversión de la personalidad con la dimensión adaptabilidad del funcionamiento familiar en estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.

1.4. Justificación e importancia

Es importante realizar el siguiente estudio por que dará a conocer parte de la problemática presente en los estudiantes de nivel secundario de la institución educativa particular Castillo del rey, permitiendo determinar cuál es la

relación entre las dimensiones de personalidad y el funcionamiento familiar, de esta forma se permitirá que el área de psicología de la institución pueda tener información actualizada y pueda abordar esta problemática en base a ello, trabajando de manera conjunta con la familia y docentes a través del estableciendo un modelo preventivo-promocional o de intervención, lo que favorecerá a la formación presente y a la vida adulta de los estudiantes.

Además de no darse el estudio este puede traer consecuencias negativas ya que al no tener una información actualizada de los adolescentes se puede estar realizando una intervención inadecuada al trabajarse de manera aislada a la situación familiar; no habiendo cambios en las conductas inadecuadas, existiendo repercusiones en la salud mental actual y futura del adolescente.

Asimismo este estudio contribuirá a enriquecer el conocimiento y brindar información que precisa la correlación de la personalidad y funcionamiento familiar, información que servirá como antecedente a futuras investigaciones en adolescentes de Puente Piedra. Además esta investigación contribuirá al campo de la psicología clínica al poder implementarse nuevas estrategias metodológicas ante problemas de distorsiones en la personalidad de los adolescentes.

1.5. Hipótesis conceptual e hipótesis estadística

1.5.1. Hipótesis General

Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la personalidad en estudiantes de nivel secundaria de un colegio particular de Puente Piedra.

1.5.2. Hipótesis Específica

1. Existen mayor presencia del tipo desligado de cohesión familiar en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.
2. Existen mayor presencia del tipo caótico de adaptabilidad familiar en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.
3. En la dimensión neuroticismo de la personalidad existe mayor presencia de alta inestabilidad emocional en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.
4. En la dimensión extraversión de la personalidad existe mayor presencia de la alta extroversión en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.
5. Existen diferencias en la dimensión neuroticismo de personalidad según las variables edad y sexo en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.
6. Existen diferencias en la dimensión extraversión de personalidad según las variables edad y sexo en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.
7. Existe relación significativa entre la dimensión neuroticismo de personalidad y la dimensión cohesión del funcionamiento familiar en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.

8. Existe relación significativa entre la dimensión extraversión de personalidad y la dimensión adaptabilidad del funcionamiento familiar en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.

Capítulo II

Marco teórico

2.1. Bases teóricas

Se empezara describiendo que es la personalidad, su planteamiento teórico, sus componentes y los factores que influyen en ella para posteriormente revisar la parte teórica del funcionamiento familiar.

2.1.1. Personalidad

2.1.1.1. Conceptualización

La personalidad en la psicología es una variable que presenta diferentes definiciones puesto que ha ido evolucionando con el pasar del tiempo y además existe una gran influencia del enfoque psicológico utilizado ya que cada uno posee sus propias teorías sobre la personalidad, habiendo una notoria diferencia en la conceptualización. Por ello basándose en el enfoque conductual y guiándose en la teoría de los rasgos de la personalidad se presentaran algunas de las definiciones que se le ha dado a la personalidad.

Lo primero que se puede rescatar al hablar de personalidad es el denominarla como un conjunto de rasgos de la forma de pensar, sentir y comportarse, Allport (citado en Schultz y Schultz, 2010) la propone como la unificación de todos las características y rasgos que posee la persona que determina su forma peculiar de pensar y comportarse. Así también Cohen y Swerdilk (2001) la ven como el conjunto único de rasgos y condiciones

psicológicas de la persona, que encierra diferentes variables como valores, identidad propia, actitudes, aculturación, manera de ver el mundo, sentido del humor, intereses, estilos cognitivos y comportamentales. Otra definición más breve la toma como un grupo de procesos psicológicos y conductuales que se relacionan extremadamente entre ellos. (Fierro, 1990).

Así también se destaca el ser un patrón único relativamente estable que persiste en el tiempo Santrock, Gonzáles y Francke (2004) la definen como un patrón de los pensamientos, sentimientos y conductas, perpetuo y particular que determinara la manera en que la persona se adapta al mundo. Otra definición similar la toma como el patrón que diferencia a una persona de otras, siendo de aspecto único. (Cueli Reidl, Lartigue y Michaca, 2002). De la misma manera Morris (2005) también lo considera como un patrón único de la manera de sentir, actuar y pensar de la persona la cual persistirá pese al tiempo y los acontecimientos.

También vemos que se destaca su valor predictor del comportamiento siendo para Cattell (citado en Polaino, Cabanyes y Del Pozo, 2003) aquello que nos indica lo que un individuo realizara al encontrarse en una situación en particular. Esta característica también es resaltada por Ostrosky (2011), planteándola como un sello personal que identifica al ser humano, conformado por rasgos que tiene un valor estable y predictivo de las conductas del individuo.

Finalmente también se puede resaltar su influencia en la adaptación del individuo como lo plantean Eysenck & Eysenck (1985) expresando que la personalidad es la formación casi constante y perdurable del carácter,

temperamento, intelecto y físico de un individuo que concluye su adaptación al entorno.

En base a estas definiciones se puede crear una propia definición de lo que es la personalidad entendiéndola como un patrón único relativamente estable de los pensamientos, sentimientos y comportamientos, que no solo determina y predice las conductas a realizar de las personas sino también su adecuada o desfavorable adaptación a la sociedad siendo clasificada por sus rasgos.

2.1.1.2. Teoría de desarrollo de la personalidad de Eysenck

En la teoría propuesta por Eysenck se puede encontrar cuatro aspectos fundamentales, uno de ellos es el ser considerada como una teoría disposicional o de rasgos esto debido precisamente a que el rasgo psicológico ocupa un lugar central en su teoría (Zamudio, 2015). Refiriéndonos Eysenck & Eysenck (1985, p17) que los rasgos son “factores disposicionales que determinan nuestra conducta regular y persistentemente en muchos tipos de situaciones diferentes”.

Así mismo al estar conformado por rasgos y tomando en cuenta que estos pueden ser clasificados se contempla a su vez como una teoría dimensional o factorialista. Considerando que la palabra dimensión puede ser equivalente a la palabra factor, básicamente por emplear el método estadístico, análisis factorial, en la teoría dimensional (Blas, 2015).

Resaltando que pese a que las personas poseen características diferenciales unos de otros, estas pueden diferir en base a algunos factores, siendo medibles estas desigualdades y semejanzas al ser clasificadas. (Delgado, 1997). Así también cabe mencionar que Mayor y Pinillos (1989) refieren que los

rasgos de la personalidad se clasifican en dimensiones debido a que las diferencias individuales pueden disponerse cuantitativamente. Siendo estas dimensiones contempladas como una congregación de rasgos o comportamientos que se agrupan de forma conjunta, donde unos con otros actúan de forma autónoma, siendo considerada de orden superior.

Eysenck y Rachman (1965) manifestaron que las dimensiones presentan dos extremos donde se coloca al individuo pudiendo encajar o no en ellas, ya que en uno de los extremos se considera a las personas que son emocionalmente menos estables, intensas y que se exaltan rápidamente o por el contrario son malhumoras, ansiosas e intranquilas; mientras que en el otro extremos, se encuentran las personas más estables emocionalmente, calmadas, confiables y despreocupadas.

Asimismo Eysenck propone de forma inicial clasificar los rasgos en dos factores, el neuroticismo(N) y la extraversión (E) planteando la teoría bifactorial, la cual explica una gran cantidad de aspectos de la conducta humana, considerando a su vez que estos factores forman las dos dimensiones con mayor valor al hablar de la personalidad en general, pues estas mismas dimensiones forman cuatro cuadrantes que nos dan los tipos de personalidad, ya que al situar a una persona en uno de los extremo de estas dimensiones se podrá entender cómo trabaja su personalidad (Fransella, 1981). Cabe resaltar que estas dimensiones no son excluyentes unas de otras sino que trabajan de forma independiente. Posteriormente Eysenck añade un factor más planteando la teoría trifactorial considerando el factor neuroticismo (N), extroversión (E) y psicoticismo (P). No obstante este estudio no considera el factor psicoticismo

debido principalmente al instrumento utilizado para la recolección de datos, además de considerarlo como un factor independiente para estudios posteriores. Así mismo cabe mencionar que estas teorías incluyendo a su vez otro factor que vendría hacer la dimensión de la habilidad cognitiva (la inteligencia en general el factor g de Spearman) la cual presenta características diferentes de los otros factores.

Por lo planteado entonces se puede concluir que esta teoría cumple con los dos conceptos fundamentales de las dimensiones que nos refiere Pelechano (2000) que presenten un número básico limitado de dimensiones las cuales deben ser agrupadas de igual manera y que estas puedan ser válida para clasificar a todo tipo de persona evitando la exclusión.

Por otro lado la teoría de Eysenck es considerada una teoría jerárquica al plantearse 4 niveles que van desde el más sencillo al más complejo de ellos, en el primero nivel esta la acción que es observable ocasionalmente la cual no necesariamente caracteriza a la persona, estas podrían considerarse como situaciones ordinarias. En el segundo nivel están los actos que se realizan de forma habitual que son constantes y están bajo situaciones parecidas, como algunas reacciones emocionales o cognitivas. Estos mismos actos habituales cuando se agrupan es decir, la asociación de estos rasgos, conforman el tercer nivel. Por último el cuarto nivel considerado el más general es donde se encuentran los superfactores o los tipos de personalidad hallados por la correlación de las dimensiones (Eysenck, 1990). Asimismo Eysenck resalta la jerarquización de respuestas específicas y habituales planteando como factores

causales, la herencia o fuerza biológica y la tipología histórica relacionada al aprendizaje. (Engler, 1996).

Es importante resaltar que Eysenck no solo buscó clasificar el comportamiento en factores de forma válida y confiable sino también a diferencia de otras teorías se centró en entender las causas de la misma (Engler, 1996). De igual forma Eysenck y Eysenck (2001) ratifica que es necesario un análisis causal, centrando su teoría en argumentar cuales serían las bases biológicas que explican este proceso, relacionándolo a la herencia, estructura fisiológicas y hormonales productora de la conducta de las personas, que pueden ser verificables por métodos experimentales, el cual a su vez es influido por el aprendizaje histórico de su medio ambiente, añadiendo a su modelo el ser una teoría psicobiológico.

Eysenck y Eysenck (1990) revalidan que la personalidad es intervenida de manera directa por bases biológicas, considerando que el sistema nerviosos central específicamente el sistema límbico cortical, conformado por el septum medial, hipocampo, amígdala, cíngulo e hipotálamo, es el responsable del neuroticismo, siendo este considerado como el responsable neuroanatómico de las emociones, donde el grado de actividad de este sistema será el determinante del nivel de emotividad del individuo. Por otro lado la dimensión extroversión está influido por el sistema activador reticular ascendente (SARA), caracterizándose los extrovertidos por tener niveles bajos en el circuito retículo-cortical, por ende necesitan mayor interacción ambiental para llegar a los niveles esperados, mientras que los introvertidos presentar altos niveles en este circuito, siendo para ellos a nivel biológico menos indispensable esta interacción.

Asimismo Eysenck rescata el valor de la genética en la personalidad esto en base a los estudios que realizó en gemelos, asumiendo que el neuroticismo puede tener una base en la herencia genética, esta tras hallar un 0.85 de correlación entre las conductas neuróticas de gemelos monocigotos, mientras que un 0.21 en gemelos fraternos. (Mori, 2002). De esta forma Eysenck y Eysenck (1985) le da al aspecto genético un valor aproximado del 75%, influenciado por la corteza cerebral y el arousal.

No obstante para Eysenck y Eysenck (1985) no solo influye en la personalidad el factor biológico, sino que también considera importante la tipología historia es decir el aprendizaje al cual es sometido en su medio social considerándose a la familiar como el mayor ente social que presenta el individuo.

2.1.1.3. Dimensiones de la personalidad

Las dimensiones de la personalidad para Eysenck (1990) como para Carver y Sheier (1997) son catalogadas como las composiciones de los rasgos donde es posible ubicar a las personas en algún punto de la línea dimensional, haciendo posible que las personas puedan identificar sus diferencias individuales no solo por la categoría asignada sino por el grado que presentan. Esto por ser considerada de carácter cuantitativo más que cualitativo, observándose trastornos conductuales en los individuos que se alejan considerablemente de la media poblacional. Asimismo cabe resaltar que el valor asignado en cada dimensión trabaja de manera independiente no siendo excluyente el uno del otro.

Considerando en su teoría inicial como dimensiones fundamentales para la comprensión del temperamento la extroversión y el neuroticismo, añadiendo

posteriormente el psicoticismo (Eysenck, 2001). No obstante como se mencionó anteriormente este estudio está tomando en consideración las dos primeras dimensiones, dejando de lado por el momento el psicoticismo, a continuación se verá con mayor detalle las dos dimensiones a utilizar en esta investigación.

2.1.1.3.1. El neuroticismo

El neuroticismo considerado como el factor de la emotividad es mencionado por primera vez por Hans Eysenck (1970) relacionándolo a los individuos que tienen una perspectiva desviada de los sucesos desfavorables siendo constante sus pensamientos negativos y preocupaciones. Además esta dimensión es vista como un continuum donde sus extremos muestran en un lado un adecuado ajuste o integración de la persona y en el otro extremo inadecuado ajuste o mala organización.

Asimismo esta dimensión está relacionada al sistema nervios autónomo, siendo la encargada de controlar las reacciones involuntarias e incondicionadas del organismo donde actuara el simpático que es el encargado de activar o acelerar las actividades del organismo y de emitir las respuestas simpáticas (Anicama, 1974). Presentando baja activación las personas con altos grados de neuroticismo, lo que no les permite controlar de manera adecuada sus expresiones emocionales, siendo posible identificar el grado de neuroticismo de forma física al relacionarlas con elevaciones en el ritmo cardiaco, la presión sanguínea, la tensión muscular, entre otros. Contrario a los bajos grados de neuroticismo donde se presentan alteraciones solo ante situaciones muy estresantes (Eysenck, 2001). Por ello mismo se da la categoría de estable

emocionalmente a las personas con bajos niveles de neuroticismo, mientras que las de altos niveles se les cataloga como inestables emocionalmente.

Por otro lado al hablar de neurosis Eysenck (1976) manifiesta que los rasgos que tendrían las personas más emotivas y vulnerables serían, organización inadecuada de la personalidad, poca tolerancia ante acontecimiento complicados o que generan frustración, tendencia a la dependencia, facilidad para ser influenciado, sensación de invalidez, inseguridad, persistencia en el uso de los modos o medio en que enfoca los acontecimientos pese a que sea inefectivo para la resolución óptima de conflictos, poca paciencia con las personas y consigo mismo, rigidez en sus relaciones, elevada ansiedad, fácilmente irritable e inquieto, con deficiencias para su aprendizaje, poca exactitud y lentitud para ejecutar sus tareas. Perseverando rígidamente en comportamientos inadecuados con poca resistencias a la modificación de sus conductas.

Así mismo Gonzales (1979) relaciona a las personas con altos niveles de neuroticismo con una potente emotividad, las cuales presentan bloqueos del comportamiento con inadecuadas respuestas, caracterizándose por ser ansiosas, tensas, inseguras, tímidas y emocionalmente desordenadas. De igual forma se le implica con altos niveles de excitabilidad y la intolerancia al estrés, siendo por lo general individuos tensos, ansiosos, inseguros y tímidos con altas probabilidades de sufrir un trastorno psicossomático. (Rojas, 1986). Además los individuos con inestabilidad emocional presentan comportamiento inadaptados, los cuales son influenciados por los factores fenotípicos y genotípicos, estando predispuestos para la aparición de una neurosis (Anicama, 1974).

Finalmente Eysenck (1987) denominó a las personas que se encuentran en alta grado de neuroticismo como ansiosas, deprimidas, tensas, irracionales, tímidas, tristes, emotivas, con baja autoestima y sentimientos de culpa, las cuales presencia sudoración, dificultades estomacales y desmayos. Mientras que las personas que son estables emocionalmente presentan lo contrario ausentándose estas características en ellos.

2.1.1.3.2. La extroversión

Eysenck y Eysenck (1985) relacionan a la extroversión principalmente con la sociabilidad y actividad. No obstante tras realizar algunos estudios en esta dimensión se observó que la sociabilidad e impulsividad presentaron entre si un correlación de 0.50 aproximadamente (Nuttin, 1968). Considerándose entonces como rasgos principales de la extroversión la sociabilidad, actividad e impulsividad. Para Zamudio (2015) la extroversión es característica en las personas que concentra su interés en los individuos que los rodean y en su ambiente. Los cuales buscan establecer de forma constante comunicarse y entablar relaciones sociales, ya que necesitan tener contacto con las personas de manera continua, siéndole sencillo formar amistades nuevas. Asimismo necesitan intensidad vivenciando emociones diferentes.

Asimismo Eysenck (2001) ratifica que esta dimensión esta relaciona con el área de interacción social resultante del balance de la excitación o inhibición cortical, siendo medida a través de las ondas cerebrales o la sudoración. Siendo el condicionamiento aquel que determina este proceso, donde las personas con altos grados de extroversión presentan bajos índices de excitación desarrollando

potenciales inhibitorios más intensos y rápidos, que dificultan el condicionamiento responsable del desaprendizaje, olvido y extinción, lo que le conlleva a buscar aumentar este nivel por medio del relacionamiento y las acciones de actividades novedosas. Mientras que los introvertidos presentan una sobre excitación crónica, facilitando el condicionamiento y el aprendizaje, por ende buscan la tranquilidad, prefiriendo estar solos. Por otro lado se plantea que las personas introvertidas presentan umbrales menores para la identificación de estímulos débiles y mayores molestias ante estímulos intensos (Stelmack, 1990).

Por otro lado al hablar de personas extrovertidas podemos catalogarlas como aquellas que les gusta las fiestas, tener amigos, precisa tener personas cercas, no le agrada la lectura o estudiar solo, busca excitación siendo inconstante. Generalmente se guía por sus impulsos momentáneos, actuando mayormente de manera impulsiva. Prefiere lo práctico, y las respuestas inmediatas. Es indolente, gracioso, piensa de manera positiva, le gusta reír y estar en constante diversión. Se descontrola con facilidad, presenta hostilidad, difícilmente predecible y confiable. (Eysenck y Eysenck, 1964; Cueli y Reidl, 1972).

Asimismo Eysenck y Eysenck, (1987) otorgan como rasgos de las personas con alto grado de extrovertidas el ser sociables, cordiales, vitales, activas, dogmáticas, buscan sensaciones, gustan de la excitación, impulsivas, espontaneas, despreocupadas, dominantes, comunicativas, alegres, aventureras.

2.1.1.4. Personalidad en la adolescencia

La personalidad es determinante dentro de la adolescencia, debido a que el adolescente es una persona que está en búsqueda de alcanzar la madurez emocional y social (Papalia, 2001). Así mismo Zamudio (2015) hace referencia que la socialización es determinante fundamental en los comportamientos emitidos por el adolescente, donde el medio ambiente influirá en su aprendizaje conductual. Además Condori (2002) plantea que los grupos influirían desde la niñez en las normas sociales, adaptativas y flexibles, precisando que el determinante en gran parte del comportamiento adulto sería el desarrollo de la adaptación del niño ante situaciones nuevas del entorno. Por otro lado, desde un enfoque comprensivo-evolutivo Bowlby (1990) plantea la importancia del apego y vínculo desde la infancia temprana así como también la protección y la supervisión familiar. Ratificándose de esa manera lo fundamental del medio ambiente en la personalidad del adolescente.

Así mismo Coleman y Hendry (citado por Cruz, 2013) tras un estudio que ellos realizaron plantea que los adolescentes se caracterizan mayormente por tener energía considerable, empuje, vitalidad, tendencia al idealismo, preocupación por el futuro, flexibilidad y rápida adaptación.

No obstante existen adolescentes que no se ajustan a esta normativa, observándose distorsión al alterar reglas y valores que la sociedad demanda. Pudiéndose formar dos clasificaciones de ellos, encontrándose en la primera los socializados que presentan ciertos valores adquiridos en el grupo que le permitirá el quebrantamiento de ciertas reglas, esto no está ligado a un trastorno

patológico. Mientras que en el otro grupo estarían lo no socializados los cuales no pertenecen a ningún grupo, presentando dificultades en su relacionamiento, existiendo mayor probabilidad de presentar un trastorno patológico (Rutter & Giller, 1985). Concluyéndose entonces que la personalidad puede ser predictor de la emisión de conductas inadaptadas dentro de una situación en específico. (Eysenck, 1990)

Sin embargo, es objeto de controversia si la estructura misma de la personalidad permanece estable, o más bien no, en esos años. Existen discrepancias al respecto. En la década de los 70, se creía que la personalidad era muy cambiante, apenas estable a lo largo de la vida adulta (Avia y Martín, 1985). No obstante este pensamiento fue cambiando sustentándose que, al menos dentro de la estructura de los “cinco grandes factores”, la personalidad adulta aparece básicamente estable.

Así también cabe mencionar que estudios longitudinales y de comparación entre grupos de distinta edad han mostrado únicamente decremento con la edad, Valera (2013) encontró una significancia de $p < 0.001$ al comparar ambas dimensiones de personalidad según la edad. Por otro lado Costa y McCrae (1994) refieren que estudios de comparaciones de grupos de distintas edades han encontrado decremento en la dimensión neuroticismo y extraversión, siendo mayor en la adolescencia para ambos sexos. Asimismo Lamb, Chuang, Wessels, Broberg & Hwang (2002) manifiesta que al crecer los niños se vuelven menos extravertidos y más consientes.

Así también Eysenck & Eysenck (1985) manifestaron que entre los 8 a 15 años se produce un aumento del neuroticismo, y un ligero aumento de la extraversión reduciéndose a partir de los 16 años. No obstante estos cambios no modificarían la estabilidad de la personalidad pues solo cambiarían la puntuación más no la categoría a la que pertenecerían, ratificándose la idea que la personalidad es relativamente estable pero que puede ser modificada su puntuación.

2.1.1.5. Personalidad según el genero

Cada vez hay más estudios que buscan establecer las diferencias psicológicas entre hombre y mujeres, no estando ajena a ello la personalidad. Mora (2009) rescata la idea de que el cerebro femenino tiene una mayor capacidad para expresarse y mostrar sus sentimientos. Por su lado García (2008) busca establecer las diferencias neuropsicológicas entre el género, reafirmando que las hormonas sexuales juegan un rol importante, observándose que las mujeres expresan sus emociones por símbolos y palabra mientras que los varones las muestran por la agresividad de sus comportamientos, no obstante este autor concluye que esta diferencia biológicas puede estar relacionado a lo social al verse influenciada por su capacidad de adaptación y evolución, planteando que la igualdad de género podría disminuir esta diferencias. Así mismo Shaffer (2002) plantea que los estereotipos de género son los que influyen verdaderamente en las diferencias psicológicas de la personalidad de hombres y mujeres, los cuales tiene características biológicas y aprendidas.

Estudios anteriores han encontrado diferencias entre hombres y mujeres de forma redundada en relación a las diferentes dimensiones de la personalidad, como la asertividad, el neuroticismo o la sensibilidad, siendo mayor la primera en los varones y las siguientes en las mujeres (Costa y McCrae, 1994; Feingold, 1994). Asimismo McCrae y Terracciano (2005) indican que las mujeres puntúan más en Neuroticismo y los hombres en Psicoticismo y Extraversión, encontrándose resultados similares en los diferentes países en que se han estudiado, como Reino Unido, España, Rusia, Brasil o Malasia

2.1.2. Funcionamiento familiar

Se habla de funcionamiento familiar creyendo que la familia tiene el objetivo de ser protector y matriz del desarrollo psicosocial de los miembros, siendo fundamental a lo largo de todas las etapas vitales y aún más en la niñez y adolescencia por existir una necesaria dependencia. Para poder comprender mejor el funcionamiento familiar primero se debe ver que es lo que se entiende por familia.

2.1.2.1. Definición de familia

Resulta común utilizar el término familia tanto para el ámbito secular como científico, no obstante este término ha ido variando en su definición tras acoplarse a la situación sociocultural actual, trayendo como consecuencia que no exista una conceptualización general de la palabra sino que esta podrá variar según el enfoque. Estipulado ello se revisara algunas definiciones que se le otorga.

Al hablar de familia no podemos dejar de lado la sociedad es por ello que algunas definiciones la ven como el ente central de la sociedad considerarla un

grupo de apoyo mutuo, como es el caso de Benites (2006) quien la describe como el lugar donde se dan las principales interacciones que permitirán establecer el proceso de socialización. Este mismo concepto es tomado por López (2003) el cual también hará énfasis en otros aspectos, refiriendo que la familia es donde las personas nacen y se van desarrollando con el transcurrir de su crecimiento, conformando así el núcleo y sostén esencial de la sociedad. Esperándose que los miembros complazcan y comportan mutuamente sus necesidades esenciales, a través de un constante relacionamiento.

Sin contradecir lo anterior otros autores se focalizan en tomarla como un sistema interactivo como bien refiere Bikel (citado por Fernández, 2000) la familia es un sistema unido por consanguinidad o pactos entre sus miembros, donde existe una buena organización, presentando un modo característico y comportadito de ver la realidad, esto tras emplear la mezcla de los conocimientos adquiridos en el sistema o fuera de él con las experiencias vividas de cada uno. Algo similar es lo que plantea Eguiluz (2003) tomándola como un sistema interactivo establecido por diversas unidades relacionadas una con la otra a través de normas comportamentales pudiendo diferenciar estas unidades entre sí y existiendo influencia recíproca. Otra conceptualización que resalta este punto sería el concederla como un grupo formado de manera natural que tiene un sistema de interacción particular que se ha ido estableciendo con el tiempo de convivencia (Minuchin & Fishman, 1985).

Otros conceptos importantes son los que rescatan el vivir juntos, el relacionamiento y tener una función como el planteado por Arés (2004) quien refiere que la familia es el conjunto de individuos donde hay una intensa

sensación de pertenencia al conllevar un proyecto de existencia común, observándose una fuerte relación de interdependencia, sumisión e intimidad acompañado de un compromiso recíproco entre sus integrantes. Por otro lado, Lafosse (2002) la observa como el conjunto de individuos vinculados por lazos sanguíneos, de alianzas o de adopción los cuales comparten la misma cultura relacionándose y comunicándose en base a la función social que poseen.

Entonces se puede observar que cada definición tiene puntos importantes no excluyentes los unos de los otros. En base a estas definiciones se puede denominar a la familia como un grupo natural que forma un sistema interactivo que será el ente central de la sociedad donde existe relacionamiento constante y apoyo mutuo entre sus miembros cumpliendo cada individuo una función específica.

2.1.2.2. Definición de funcionamiento familiar

Al conceptualizar el término familia una parte que se destaca es la funcionalidad, Florenzano, (1998) resalta la importancia del cumplimiento de las funciones de cada miembro para poder producir un bienestar general en el desarrollo de sus miembros. Pero que se puede entender por funcionamiento familiar al igual que el término familia se hará una revisión de algunas de las definiciones.

Al conceptualizar el funcionamiento familiar se destaca el ser de ayuda para superar las etapas de la vida y las situaciones críticas que se presenta, siendo recalado por Ortiz y Louro (1996), definiéndola como la manera en que se manifiesta el sistema familiar como conjunto, que ayudara a vencer las crisis,

apreciando la manera en que se muestra el afecto, el desarrollo individual y el relacionamiento de los miembros. Una definición similar y más breve es la de Ortega, Fernández y Osorio (2003) quienes la toman como la capacidad de afrontar y superar las etapas de la vida y las situaciones problemáticas que se presentan en ellas.

Sin alejarse de lo anterior otras definiciones la destacan por generar la adaptación del individuo; García (2007) la define como el proceso donde participa la persona, la familia y la sociedad, que implica la cualidad de cambio abarcando diferentes dimensiones relacionadas entre sí las cuales pueden modificarse unas con otras, que son la afectividad, el control, la cognoscitiva, la estructura y las relaciones externas. Así mismo con una conceptualización más breve Coates (1997) sostiene que son los procesos de cambio que ayudan a causar la adaptación familiar en un acontecimiento determinado.

Así mismo otras definiciones resaltan el lazo afectivo, la cohesión en los miembros, Smilkstein (1978) la denomina como la relación armoniosa asociada a todos los integrantes, la satisfacción individual y la perspectiva que un miembro tiene sobre su funcionalidad familiar. Así también De la Cuesta, Pérez y Louro (1994) la toman como la dinámica interactiva presente en los miembros de la familia que es sistémica y relacional, la cual facilitara el funcionamiento efectivo, que se mide mediante diferentes categorías que son la cohesión, la adaptabilidad, la armonía, el rol, la permeabilidad la participación y afectividad.

Estas tres ideas podemos resumirlas en una definición planeada por Olson, Russell & Sprenkle (1989) ya que tanto la adaptación y la cohesión ayudar

a la superación de las crisis evolutivas. Definiéndola al funcionamiento familiar como la interacción de lazos afectivos entre los integrantes de la familia, la cual esta apta para modificar su organización en pos de vencer una crisis evolutiva.

De las definiciones planteadas este estudio se basara en la propuesta por Olson considerándola como la más pertinente para esta investigación.

2.2.2.2. Teoría del funcionamiento familiar de Olson.

David Olson junto con Rusell y Sprenkllen intentan explicar el funcionamiento familiar tanto desde el ámbito practico como del teórico basándose en los fundamentos de la teoría de sistemas familiares formulando el Modelo Cricumplejo de sistemas familiar, el cual enfatiza la interconexión de los integrantes de la familia y sus conductas (Olson, 1991).

Proponiéndose en un primer momento que el funcionamiento familiar se basa en dos grandes dimensiones que serían la Adaptabilidad y la Cohesión las cuales tendría una forma angular para poder formar un sistema cartesiano y poder estipular el tipo de familia (Olson, Portner y Lavee, 1985). No obstante Olson (1991) tras encontrar otras evidencias hace una reformulación de la teoría añadiendo una tercera dimensión que sería la comunicación la cual será la encargada de estipular la circulación entre los sistemas familiares, quitándose la idea original de tomarlos como dimensionas angulares, viéndola ahora de forma lineal. Asimismo se da énfasis al desarrollo familiar contemplando los acontecimientos suscitados en lo largo de la vida familiar y los cambios que se deben dar en la estructura para conseguir una adecuada adaptación y cohesión. (Olson, McCubbin, Barnes, Larsen, Muxen y Wilson, 1989). Es importante

mencionar que el funcionamiento familiar no siempre es estático, pues su estructura es dinámica y vulnerable a cambios (Millon y Davis, 1998), esto debido al desarrollo evolutivo de sus miembros.

Asimismo se determina que el funcionamiento familiar equilibrado facilitara el cumplimiento exitoso de los planes y funciones asignadas dentro de la familia (Ferrer, Miscán, Pino y Pérez, 2013). No obstante cabe mencionar que Olson, Russell & Sprenkle (1989) afirman que pese a que las familias puedan encontrarse en un punto extremo o medio de funcionalidad, estas podrían llegar a funcionar de forma adecuada, siempre en cuando los integrantes de la familia estén satisfechos con el tipo de funcionamiento con el que trabaja la familia.

2.1.2.3. Dimensiones del funcionamiento familiar.

Existen diferentes clasificaciones sobre las dimensiones del funcionamiento familiar sin embargo Tueros (2004) afirma que para comprender el funcionamiento familiar es vital hacer hincapié en las dimensiones propuestas por el modelo circuplejo de Olson, el cual considera 3 dimensiones primarias que son la Cohesión, la adaptabilidad y la comunicación (Olson, Russell & Sprenkle, 1989).

2.1.2.3.1. Cohesión

Cuando se habla de cohesión familiar se pueden distinguir diferentes aspectos relacionados con el cariño entre sus miembros, tomándolo como el vínculo emocional entre los miembros de la familia, como la unión entre los progenitores y los hijos (Atril & Zetune, 2006). Por ello Zaldívar (2004) manifiesta que esta dimensión está enfocada en la dinámica en que funciona la familia. Así

mismo es la encargada de medir los niveles de pertenencia y unidad dentro del ámbito familiar, que fomentara el amor, interés y respeto de sus miembros (Ramírez, 2004). Por todo ello Olson, Russell & Sprenkle (1989) la definió como la formación de vínculo emocional existente entre los integrantes de la familia y el nivel de independencia que posee cada uno.

Esta dimensión está asociada a los lazos familiares considerada en un primer momento como una variable curvilínea, no obstante tras su reformulación teórica se plantea como una escala lineal. Cango (2013) refiere que al existir una cohesión estrecha es más favorable la identificación física y emocional, fortaleciendo los lazos de pertenencia al grupo familiar. No obstante Olson, Russell & Sprenkle (1989) recalcan la importancia de evitar los extremos ya que tanto bajos niveles como altos niveles de cohesión serían indicadores de deficiencias en el funcionamiento familiar, esperándose la obtención de niveles intermedios para encontrar un funcionamiento familiar balanceado.

Por ello mismo Olson, Sprenkle & Russell (1979) identificó 4 niveles de cohesión familiar los cuales serían empezando desde el nivel más bajo la cohesión desligada, la separada, la conectada y la amalgama o aglutinada. Siendo la separada o la conectada los esperados para un funcionamiento familiar balanceado por ser niveles intermedios.

2.1.2.3.2. Adaptabilidad

Para Olson, Russell & Sprenkle (1989) la adaptabilidad definida también como flexibilidad sería entendida por la habilidad del grupo familiar de poder

realizar cambios en la distribución del poder, roles y en las normas establecidas para el relacionamiento, tras existir estrés situacional en los miembros.

Así mismo esta dimensión está relacionada a los mecanismos de retroalimentación negativos y positivos conocidos en los sistemas familiares como la morfoestasis y morfogénesis, siendo los dos los encargados de producir un equilibrio necesario para la adaptación al sistema, pues solo de esa manera se podrá comprobar su viabilidad (Olson, Sprenkle y Russell, 1979)

Considerándose por ende como familias funcionales a las que presentan niveles balanceados, mientras que se consideraran como disfuncionales a las que presentan excesiva flexibilidad o muy poca tolerancia al cambio (Hidalgo, 1999).

La adaptabilidad al igual que la cohesión está dividida en cuatro niveles siendo el nivel más bajo la adaptabilidad rígida, seguida de la estructurada y la flexible y como el nivel más alto la caótica. Encontrándose como niveles optimo o balanceados a la estructurada y la flexible mientras que como niveles desbalanceados a la rígida y caótica.

2.1.2.3.3. Comunicación

Existe una tercera dimensión dentro del modelo de Olson, que es la comunicación, la cual esta fundamentalmente basado en la empatía y la escucha activa (Olson, Sprenkle y Russell, 1989).

Así mismo para Ortega (2001) la comunicación dentro de la familia es trascendental pues el relacionamiento está basado en el intercambio de pensamientos y sentimiento el cual no podría darse sin la comunicación siendo exteriorizada tanto por lenguaje verbal como no verbal. De igual forma Merayo

(2006), considera que la comunicación es de vital importancia para el funcionamiento de la familia en general, evidenciando el nivel en que sus miembros han aprendido a expresarse sus sentimientos en relación de los unos con los otros.

La comunicación dentro del modelo circumplejo está inmerso en la cohesión y adaptabilidad, esto al considerarse que la comunicación es facilitadora de la presencia de ambas escalas, es indispensable la buena comunicación para que la cohesión y adaptabilidad pueda desarrollarse en el ámbito familiar, existiendo consideración y respeto entre los integrantes de la familia evitando los malos tratos y el uso de lenguaje ofensivo (Olson, Sprenkle y Russell, 1989).

2.1.2.4. Importancia del Funcionamiento familiar en la adolescencia.

Durante los primeros años de vida hasta la adolescencia la familia es considerada como un ente fundamental por encontrarse notablemente relacionada con el desarrollo, es la familia donde se producirá el nacimiento tanto físico como psicológico, construyéndose la identidad, moldeándose su personalidad y la forma de socialización que le permitirá adaptarse a su entorno (Arenas 2009). Así mismo Papalia (2001) la resalta como la encargada de formar a los integrantes para su participación en la sociedad transmitiéndoles sus principios, actitudes, virtudes y valores, siendo considerada conjuntamente con la escuela las primeras agentes del aprendizaje humano. También Minichun (1979) reconoce a la familiar como el principal lugar donde se obteniendo los primeros aprendizajes, siendo vital el equilibrio entre las responsabilidades familiares y su desarrollo social. Por ello al existir un funcionamiento familiar desbalanceado o

extremo se producirán aprendizajes negativos en los menores.

Además la familia será quien molde la expresión de las emociones y la construcción de los lazos afectivos, Velásquez y Salom (2008) manifiestan que la familia es considerada como el sistema más íntimo de una persona, estando vinculado a la forma en que se expresa y produce la afectividad hacia otras personas. Herrera (1997) plantea que las familias ejercerán la influencia más inmediata y duradera en la formación de la personalidad de los miembros menores, determinando su nivel de vulnerabilidad, modulando sus relaciones, siendo la funcionabilidad de esta determinante para la producción de conductas protectoras en su salud. Por ello mismo Shaffer (2000) refiere que la familia es la encargada de brindar el apoyo social y emocional para superar crisis, siendo de mayor vitalidad el adecuado funcionamiento familiar para los integrantes más pequeños que vendrían hacer los hijos. Por ello mismo se puede determinar que es importante un funcionamiento familiar balanceado para el adecuado desarrollo del adolescente. Ortega (1987) refiere que el tipo de vinculación familiar es clave para el desarrollo adecuado de la identidad y la formación de la personalidad en el adolescente.

Por otro lado cuando existen deficiencias en el funcionamiento de la familia este trae consecuencias en el menor Condori (2002) señala que la existencia de una inadecuada integración en la familia, la ausencia de miembros y la indiferencia a la necesidad de un buen desarrollo en los hijos producirán sensación de inferioridad, inseguridad afectiva, problemas de relacionamiento, influyendo negativamente en su estado de ánimo y desempeño intelectual. Si hay un insano funcionamiento familiar, este será dañino para sus miembros,

distorsionando la perspectiva de sí mismo en todos los ámbitos, influenciando en su desempeño en el futuro tanto laboral, espiritual y sentimental (Mudara y Rubio, 2014). Asimismo se relaciona las deficiencias en el funcionamiento familiar con la escasa vinculación afectiva de los integrantes adolescentes dentro del hogar desligándose de sus responsabilidades hacia los otros miembros y de sí mismo (Ferreira, 2003). De igual forma Peres & reinoso (2011) menciona que el disfuncionamiento familiar producto de uno de los progenitores, influiría negativamente en la capacidad de relacionamiento y en la estabilidad emocional de los hijos. Por tanto es vital un balanceado funcionamiento familiar para la adecuada formación del adolescente y pueda convertirse en un individuo productivo para la sociedad.

Capítulo III

Método

3.1. Tipos de investigación

Esta investigación primeramente es de tipo cuantitativa debido a que través del uso de los test psicológicos se puede otorgar una valoración numérica a las variables siendo categorizadas por ello. Asimismo, es correlacional ya que el objetivo principal es determinar si existe relación entre las variables funcionamiento familiar y personalidad con la finalidad de conocer cómo se comportan entre ellas (Hernández, Fernández y Baptista, 2010)

3.2. Ámbito temporal y espacial

El estudio tuvo un periodo aproximado de cuatro meses comenzando de mayo del 2018 a agostos del 2018, delimitándose los resultados encontrados en el periodo mencionado.

Este estudio fue realizado en Lima – Perú, específicamente en Lima norte en el distrito de Puente Piedra, delimitándose al alumnado de la institución educativa Castigo del Rey matriculado en el periodo 2018.

3.3. Variables

3.3.1. Variable de estudio

Variable 1: Personalidad

Variable 2: Funcionamiento familiar

3.3.1.1. Definición conceptual

3.3.1.1.1. Personalidad

Un patrón único relativamente estable de los pensamientos, sentimientos y comportamientos, que no solo determina y predice las conductas a realizar de las personas sino también su adecuada o desfavorable adaptación a la sociedad siendo clasificada por sus rasgos.

3.3.1.1.2. Funcionamiento familiar

La interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia, que puede ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (Olson, 1989).

3.3.1.2. Definición operacional

3.3.1.2.1. Personalidad

La personalidad es medida cuantitativamente, ya que se le otorgan cifras, las cuales son obtenidas según los resultados del instrumento utilizado en este caso el inventario de personalidad para niños de Eysenck.

3.3.1.2.2. Funcionamiento familiar

El funcionamiento familiar es una variable de tipo cuantitativa, ya que se le otorga cifras o niveles, la cual se mide de manera ordinal a través de las puntuaciones obtenidas en el instrumento utilizado, Escala de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III).

3.3.2. Variable de asignación

Edad: Tiempo cronológico que ha vivido una persona.

Sexo: Condición orgánica, varón o mujer.

3.4. Población y muestra

La población de este estudio estuvo conformada por 112 alumnos de nivel secundaria matriculados en el 2018 en la Institución Educativa Castillo del Rey gestión particular del distrito de Puente Piedra. Esta población contiene varones y mujeres cuyas edades oscilan entre los 12 a 16 años. La institución educativa no contaba con quinto grado de secundaria por baja de alumnado en ese grado, razón por la que se trabajó con los grados entre primero de secundaria a cuarto de secundaria.

Los criterios de inclusión considerados fueron, que acceden voluntariamente a participar de la investigación a través de su consentimiento informado y que llenen de forma correcta los test aplicado.

Los criterios de exclusión fueron; presentar problemas de salud mental que requiera tratamiento continuo, presentar problemas de salud físico que le impidan contestar las pruebas de manera óptima, no desear participar de la investigación de forma voluntaria, llenar de forma incompleta los test aplicados, sobrepasar el límite de la escala de deseabilidad social (escala de mentira) incluida como parte del inventario de personalidad.

Por ser una población pequeña no se necesitó hacer uso de la técnica de muestreo, trabajando con todo el grupo que cumplía los criterios de inclusión,

descartándose a los que presentaban los criterios de exclusión, por ende un alumno fue descartado por presentar problemas psicológicos en tratamiento (ansiedad social) otro por no acceder a participar de la investigación y cinco de ellos por sobrepasar el límite de la deseabilidad social del inventario de personalidad anulándose de forma inmediata sus respuestas, quedando una muestra de 105 alumnos.

3.5. Instrumentos de recolección de datos

Para la medición de las dos variables de estudio se requirió dos instrumentos, el Inventario de Personalidad de Eysenck para Niños (JEPI), para la medición de las dimensiones de la personalidad, y la Escala de Cohesión y Adaptación Familiar (FACES III) para los datos sobre el funcionamiento familiar separado en sus dos formas, a continuación se describirán estos dos instrumentos de forma detallada.

3.5.1. Inventario de Personalidad De Eysenck para Niños (JEPI)

El nombre original de esta prueba es Junior Eysenck Personality Inventory, el cual fue creado en 1965 por Sybil Eysenck, siendo adaptada en Lima (Perú) por Anicama (1987), para posteriormente ser revalidada por Valera (2014) la cual conto con una muestra de 3,631 escolares de Lima Sur entre los 6 años a 16 años.

Este inventario fue creado con la finalidad de medir las dimensiones de la personalidad, determinando los rasgos más importantes de los sujetos de acuerdo a su ubicación en las dimensiones «E» de extroversión – introversión y «N» de estabilidad – inestabilidad emocional, así como determinar el tipo de

temperamento. Este inventario cuenta con 3 escalas las dos principales que miden las dos dimensiones de forma independiente y una escala de mentiras, para medir la deseabilidad social.

Esta prueba consta de 60 ítems, 24 ítems sobre el neuroticismo, 24 ítems sobre la extraversión y 12 ítems de la escala de mentira, siendo las alternativas de respuesta SI o NO, su tiempo aproximado para su llenado es de 15 minutos, pudiendo ser tomada de forma individual o colectiva, es aplicable para el rango de edad entre los 6 a 16 años.

La corrección y calificación de la prueba se realiza de forma independiente para cada dimensión, guiándose de la Tabla 1, en la cual se coloca el puntaje 0 o 1 según corresponda, una vez colocada la puntuación se pasa a la sumatoria de las escalas considerando en primera instancia la escala de mentiras (L) la cual puede oscilar sus puntuaciones entre 0 a 12 considerando que si esta es mayor a 4 se invalidan las pruebas de forma inmediata. Luego se pasa a la sumatoria de las dimensiones neuroticismo (N) y Extraversión (E) donde los puntajes pueden oscilar de 0 a 24.

Tabla1

Claves de respuesta del Inventario de Personalidad de Eysenck para Niños (JEPI)

I – E		N - Es. Emocional		L
1.SI	3.SI	2.SI	5.SI	4.NO
6.NO	9.SI	7.SI	10.SI	8.SI
11.SI	14.SI	13.SI	15.SI	12.NO
17.SI	19.SI	18.SI	21.SI	16.SI
22.SI	25.SI	23.SI	26.SI	20.NO
27.SI	30.SI	29.SI	31.SI	24.SI
33.NO	35.SI	34.SI	37.SI	28.SI
38.SI	41.SI	39.SI	42.SI	32.NO
43.SI	46.SI	45.SI	47.SI	36.SI
49.SI	51.NO	50.SI	52.SI	40.NO
53.SI	55.NO	54.SI	56.SI	44.SI
57.SI	59.NO	58.SI	60.SI	48.NO

En la última revisión a nivel nacional de esta inventario Valera (2014) obtuvo una validez de contenido de Aiken, utilizando 10 jueces obteniendo valores altos entre $p < 0.001$ y $p < 0.005$, estando todos los ítems validados por este medio. Adicionalmente realizó una validación por criterios externos, correlacionando el neuroticismo con la ansiedad ($r = 0.705$, $p < 0,001$) y temores infantiles ($r = 0.619$, $p < 0,001$), mientras que la extraversión se correlaciona con las habilidades sociales ($r = 0.319$, $p < 0,024$). Por otro lado para la confiabilidad de la prueba se utilizó el Alfa de Cronbach analizándose para cada dimensión obteniendo los siguientes resultados, en la dimensión neuroticismos (0.786) y escala de mentira (0.719) se ubicaron en superior por ser mayor a 0.70 y en la

dimensión extraversión (0.636) siendo menor a 0.70 pero considerado dentro de lo aceptado.

Por otro lado se hizo una comprobación de la confiabilidad de la prueba para este estudio utilizándose la Kuder Richradson encontrándose en la dimensión de extroversión de 0,75 en la de neuroticismo 0,84 y en la escala de Mentira de - 0,89. Encontrándose una confiabilidad entre buena y alta.

Tabla 2

Kuder Richardson del Inventario de Personalidad de Eysenck para Niños (JEPI), en base a la población de la presente investigación.

Escalas	Kuder Richardson
Neuroticismo	0,839
Extraversión	0.754
Escala de Mentiras	0.885

3.5.2. Escala de Cohesión y Adaptación Familiar (FACES III)

El nombre original de la prueba es Family Adpatation and Cohesion Sacles (FACES III), el cual fue creado por Olson, Rusell y Sprekle (1983), siendo adaptada por primera vez en el Perú por Reusche (1994) y revalidada por Bazo (2016) . El objetivo principal de esta escala es medir los niveles de funcionamiento familiar, basado en la valoración de las dimensiones de cohesión y adaptabilidad que realizan los individuos.

Esta escala está compuesta por 2 escalas; la de cohesión y la de adaptabilidad, contando con un total de 20 ítems, perteneciendo los 10 ítems impares de la escala de cohesión y los 10 ítems pares a la escala de adaptación. Compuesta por respuestas múltiples que varían de casi nunca, una que otra vez, a veces, con frecuencia y casi siempre. La prueba puede ser tomada de forma individual o colectiva teniendo un tiempo de duración de 10 minutos aproximadamente, siendo aplicada a partir de los 12 años en adelante.

La corrección y calificación de la prueba se realiza de forma independiente para cada dimensión, colocando la puntuación del 1 al 5 siendo equivalente el 1 a casi nunca, el 2 a una que otra vez, el 3 a veces, el 4 con frecuencia y el 5 casi siempre, una vez asignada las puntuaciones se pasa a la sumatoria por dimensiones las cuales oscilaran entre 10 a 50 puntos en ambas dimensiones. Una vez establecida las puntuaciones se clasifican en uno de los cuatro niveles de las dimensiones, para posteriormente clasificarlo según el tipo de familiar y poder obtener la categorización de su funcionamiento familiar.

Esta escala en su modo original tiene una confiabilidad estimada con un alfa de Cronbach en cohesión 0.78 y de 0.67 en adaptabilidad. Así mismo tiene una confiabilidad de test-retest con un intervalo de 4-5 semanas de 0.83 para la dimensión de cohesión y 0.80 para adaptabilidad. La validez se verificó a través de análisis factorial y se pudo corroborar la distribución bidimensional de la escala (Olson et al., 1983). Así mismo en la última adaptación hecha en el Perú por Bazo et al (2016) se halló la confiabilidad a través del alfa de Cronbach para cada sub-escala, encontrándose en la cohesión 0,79 encontrándose en los superior por ser mayor a 0,70 y en la Adaptabilidad 0,55 el cual es menor de 0,70

pero aceptable. Además se halló el Omega AFE encontrándose para la dimensión cohesión 0,85 y para la dimensión Adaptabilidad 0,74, encontrándose ambos en lo superior. Para su validación se utilizó el método de análisis factorial comprobándose una distribución bidimensional para la cohesión y tridimensional para la flexibilidad obteniendo la cohesión un KMO=0,91 y la adaptabilidad un KMO=0,68.

Por otro lado se comprobó la confiabilidad de la prueba para este estudio arrojó un Alfa de Cronbach de 0.66 para la escala de Adaptabilidad y un 0,78 en la escala de cohesión, asimismo en la escala total se encontró un Alfa de Cronbach de 0,80. Encontrándose una confiabilidad entre buena y alta.

Tabla 3

Alfa de Cronbach de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACESIII) en base a la población de la presente investigación.

Escalas	Alfa de Cronbach
Cohesión	0.776
Adaptación	0.662
Escala total	0.801

3.6 Procedimientos

Para poder ejecutar este estudio en primera instancia se pidió los permisos necesarios a las autoridades de la institución educativa; a la directora y a los docentes, programándose los días y las horas para la recolección de datos

en forma colectiva según el grado de estudio. Previamente a la aplicación de los instrumentos se explicó a los alumnos en qué consistía la investigación para el posterior llenado de su consentimiento informado de forma voluntaria, una vez obtenido el consentimiento se les dio las instrucciones para el correcto llenado de las pruebas, monitoreando en todo momento la adecuada ejecución cotejando al finalizar que no haya dejado preguntas en blanco.

Una vez obtenido los datos se pasó a la corrección manual de los protocolos descartando las pruebas cuyos datos sobrepasaban el límite de deseabilidad social (escala de mentira) o que estaban llenadas inadecuadamente. Una vez obtenido los puntajes se pasó a la elaboración de la base de datos tomando en cuenta los objetivos de la investigación.

3.7. Análisis de datos

Para realizar el análisis de los datos se utilizó el programa SPSS versión 22 para Windows, identificándose en primera instancia los datos descriptivos para lo cual se utilizó un análisis de frecuencia, luego se estableció el grado de normalidad de la prueba utilizando el Kolmogorov Smirnov, una vez establecido el grado de normalidad se utilizó para las diferencias sobre las dimensiones extraversión de la personalidad según el sexo y la edad la U de Mann Whitney para muestras independientes y para la dimensión neuroticismo la t de Student, finalmente para correlacionar las variables se utilizó la prueba de Chi cuadrado.

Finalmente se elaboraron los resultados estadísticos según los datos obtenidos, colocando su respectiva interpretación y discusión en relación a las hipótesis planteadas en la investigación, para la obtención de las conclusiones.

Capítulo IV

Resultados

En la Tabla 4, se observa que el tipo de cohesión familiar más frecuente es la desligada con un 50% afirmándose que de cada 10 adolescentes 5 pertenecen a familias desligada, asimismo el tipo de cohesión menos frecuente es el Amalgama con solo el 3 %.

Tabla 4

Tipos de Cohesión familiar.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Desligada	53	50	50.5
Separada	39	37	87.6
Conectada	10	10	97.1
Amalgama	3	3	100.0
Total	105	100.0	

En la Tabla 5, se observa que el tipo de adaptabilidad familiar con mayor presencia es el caótico con un 34%, afirmándose que por lo menos 3 de cada 10 pertenecen a una familia caótica, mientras que solo el 16 % pertenece a una familia rígida, es decir por lo menos 1 de cada 10 familias pertenecerá a la familia rígida.

Tabla 5

Tipos de adaptación familiar.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Rígida	17	16	16.2
Estructurada	25	24	40.0
Flexible	27	26	65.7
Caótica	36	34	100.0
Total	105	100	

En la Tabla 6, con respecto al funcionamiento familiar en general se observa que hay una mayor frecuencia en las categorías media con un 47%, es decir que 5 de cada 10 adolescentes presentan un funcionamiento familiar media, mientras que solo 3 de cada 10 adolescentes tienen un funcionamiento familias balanceado el cual resulta el más óptimo.

Tabla 6

Tipos de funcionamiento familiar.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Extrema	30	29	28.6
Media	49	47	75.2
Balanceada	26	26	100.0
Total	105	100.0	

En la Tabla 7, se observa una mayor prevalencia de la inestabilidad emocional con respecto a la estabilidad emocional, catalogándose como personas inestables al 62% mientras que el 38% son consideradas personas estables emocionalmente. Asimismo se puede afirmar que 3 de cada 10 personas presenta una alta inestabilidad emocional.

Tabla 7

Categorías de Neuroticismo.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Altamente Estable emocionalmente	22	21	21.0
Tendencia a la estabilidad emocional	18	17	38.1
Tendencia a la inestabilidad emocional	32	30.5	68.6
Altamente Inestabilidad emocional	33	31.4	100.0
Total	105	100.0	

En la Tabla 8, se observa que una mayor prevalencia de la extraversión con respecto a la introversión, catalogándose como personas extrovertidas al 55% mientras que el 45% pueden catalogarse como personas introvertidas, asimismo existe mayor prevalencia en las categorías extremas encontrándose una tendencia solo en el 35% de la población, mientras que una altamente en el 65%. Asimismo se puede afirmar que de 2 de cada 5 personas son altamente extrovertidas.

Tabla 8

Categorías de extraversión.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Altamente Introverso	26	25	24.8
Tendencia a la introversión	21	20	44.8
Tendencia a la extroversión	16	15	60.0
Altamente Extroverso	42	40	100.0
Total	105	100	

En la Tabla 9, presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov Smirnov, donde se puede observar que las puntuaciones de cohesión ($p= 0.015$), adaptabilidad ($p= 0.037$), funcionamiento familiar ($p= 0.010$) y extraversión ($p= 0.041$) no se aproximan a una distribución normal al rechazarse la hipótesis nula ($p < 0.05$); por lo tanto se emplea estadísticas no paramétricas para su análisis. Por el contrario las puntuaciones de neuroticismo ($p= 0.200$) se aproximan a una distribución normal aceptándose la hipótesis nula ($p > 0.05$); por lo tanto se emplea estadísticas paramétricas para su análisis.

Tabla 9

Resultados de la prueba de bondad de ajuste para la cohesión, adaptabilidad, funcionamiento familiar, extraversión y neuroticismo.

Escalas	K-S	p
Cohesión	0.098	0.015
Adaptabilidad	0.09	0.037
Funcionamiento familiar	0.235	0.000
Extraversión	0.089	0.041
Neuroticismo	0.054	0.200

Nota: K-S= Kolmogorov-Smirnov, p= nivel de significancia

En la Tabla 10, se presentan los resultados de la prueba de diferencias en la dimensión neuroticismo según el sexo, utilizándose para ello la prueba t de Student, siendo el nivel de significancia $p= 0.000$, asimismo se observa un tamaño de efecto muy grande ($d=0.79$) sobre el neuroticismo con respecto al sexo. Hallándose una potencia estadística de 0.90 es decir que existe un 90% de no cometer error al rechazar la hipótesis nula. Por todo lo anterior expuesto podemos referir que existen diferencias significativas en el neuroticismo según el sexo.

Tabla 10

Hallazgo de las diferencias significativas según la prueba t de Student entre la dimensión neuroticismo según el sexo.

Sexo	N	Media	t	p	TE	1-B
Varón	53	14.83	4.021	0.000	0.7923	0.90
Mujer	52	11.02				

Nota: N= muestra, M= media, t= t de Student, p= nivel de significancia, TE= tamaño de efecto, 1-B= potencia estadística.

En la Tabla 11, se presentan los resultados de la prueba de diferencias en la dimensión neuroticismo según la edad, utilizándose para ello la prueba de t de Student, siendo el valor de significancia $p = 0.892$, asimismo no se observa efecto ($d = 0.027$) del neuroticismo con respecto a la edad. Hallándose una potencia estadística de 0.30 es decir que existe un 30% de no cometer error al rechazar la hipótesis nula. Por todo lo anterior expuesto podemos referir que no existen diferencias significativas en el neuroticismo según la edad.

Tabla 11

Hallazgo de las diferencias significativas según la prueba t de Student entre la dimensión neuroticismo según la edad.

Edad	N	Media	t	p	TE	1-B
12-13 años	59	12.88	-0.137	0.892	0.027	0.30
14-16 años	46	13.02				

Nota: N= muestra, M= media, t= t de Student, p= nivel de significancia, TE= tamaño de efecto, 1-B= potencia estadística.

En la Tabla 12, se presenta los resultados de la prueba de diferencias según la edad en la dimensión extroversión, utilizándose para ello la prueba de U de Mann-Whitney, siendo el valor de significancia $p= 0.367$, asimismo no se observa efecto ($d= 0.088$) sobre la extroversión con respecto al sexo. Hallándose una potencia estadística de 0.30 es decir que existe solo un 30% de no cometer error al rechazar la hipótesis nula. Por todo lo anterior expuesto podemos referir que no existen diferencias en la extroversión según el sexo.

Tabla 12

Hallazgo de las diferencias significativas según la prueba de U de Mann-Whitney entre la dimensión extroversión según el sexo.

Sexo	N	Mediana	U	Z	p	TE	1-B
Varón	52	55.70	1237.5	-0.903	0.367	0.088	0.3
Mujer	53	50.35					

Nota: N= muestra, U= U de Mann-Whitney, Z= prueba de hipótesis, $p=$ nivel de significancia, TE= tamaño de efecto, 1-B= potencia estadística.

En la Tabla 13, se presenta los resultados de la prueba de diferencias en la dimensión extroversión según la edad, utilizándose para ello la prueba de U de Mann-Whitney, siendo el valor de significancia $p= 0.380$, asimismo no se observa efecto ($d= 0.086$) sobre la extroversión con respecto al sexo. Hallándose una potencia estadística de 0.30 es decir que existe solo un 30 % de no cometer error al rechazar la hipótesis nula. Por todo lo anterior expuesto podemos referir que no existen diferencias en la extroversión según la edad.

Tabla 13

Hallazgo de las diferencias significativas según la prueba U de Mann-Whitney entre la dimensión extraversión según la edad

Edad	N	Mediana	U	Z	P	TE	1-B
12-13 años	59	55.30	1221.5	-0.877	0.380	0.086	0.3
14-16 años	46	50.05					

Nota: N= muestra, U= U de Mann-Whitney, Z= prueba de hipótesis, p= nivel de significancia, TE= tamaño de efecto, 1-B= potencia estadística.

En la Tabla 14, se muestra los resultados de la prueba de Chi-cuadrado de Pearson, donde se obtuvo un valor de significancia $p = 0.647$. Este valor nos indica que se acepta la hipótesis nula ($p > 0.05$), es decir no existe relación significativa entre el neuroticismo y la cohesión.

Tabla 14

Hallazgo de la relación entre el neuroticismo y la cohesión mediante la prueba de Chi-cuadrado de Pearson.

		Valor	gl	p
Chi-cuadrado de Pearson		6.909 ^a	9	0.647

Nota: gl= grado de libertad, p= nivel de significancia.

En la Tabla 15, se muestra los resultados de la prueba de Chi-cuadrado de Pearson, donde se obtuvo un valor de significancia $p = 0.459$. Este valor nos indica que se acepta la hipótesis nula ($p > 0.05$), es decir no existe relación significativa entre la extraversión y la adaptabilidad.

Tabla 15

Hallazgo de la relación entre la extraversión y la adaptabilidad mediante la prueba de Chi-cuadrado de Pearson.

		Valor	gl	p
Chi-cuadrado de Pearson		8.769 ^a	9	0.459

Nota: gl= grado de libertad, p= nivel de significancia.

En la Tabla 16, se muestra los resultados de la prueba de Chi-cuadrado de Pearson, donde se obtuvo un valor de significancia $p = 0.583$. Este valor nos indica que se acepta la hipótesis nula ($p > 0.05$), es decir no existe relación significativa entre el neuroticismo y el funcionamiento familiar.

Tabla 16

Hallazgo de la relación entre el neuroticismo y el funcionamiento familiar mediante la prueba de Chi-cuadrado de Pearson.

		Valor	gl	p
Chi-cuadrado de Pearson		4.695 ^a	6	0.583

Nota: gl= grado de libertad, p= nivel de significancia.

En la Tabla 17, se muestra los resultados de la prueba de Chi-cuadrado de Pearson, donde se obtuvo un valor de significancia $p = 0.767$ Este valor nos indica que se acepta la hipótesis nula ($p > 0.05$), es decir no existe relación significativa entre la extraversión y la adaptabilidad.

Tabla 17

Hallazgo de la relación entre la extraversión y el funcionamiento familiar mediante la prueba de Chi-cuadrado de Pearson.

		Valor	gl	p
Chi-cuadrado de Pearson		3.322 ^a	6	0.767

Nota: gl= grado de libertad, p= nivel de significancia.

Capítulo V

Discusión

Los resultados de esta investigación se basan en el objetivo de determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la personalidad en estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.

Para ello se empezó con los datos descriptivos identificando el tipo de cohesión familiar en la población estudiada, encontrándose que existe una mayor presencia de la categoría desligada con un 50%, ubicándose en uno de los extremos de la línea de cohesión anulando la posibilidad de un funcionamiento familiar balanceado según Olson, Russell & Sprenkle (1989). Asimismo Cango (2013) refiere que al existir una cohesión estrecha es más favorable la identificación física y emocional fortaleciendo los lazos de pertenencia al grupo familiar, lo cual no se estaría dando en el 50 % de la población. Por otro lado cabe resaltar que este resulta discrepa de lo encontrado por Mendocilla (2016) quien realizó su estudio en una población similar en el cual encontró como tipos de mayor prevalencia la conectada y Amalgama con un 69,2% mientras que la categoría desligada solo estaba presente en el 2,5% de la población en general. Los resultados de este estudio confirmarían la hipótesis planteada de que existe mayor presencia de tipos desligadas de cohesión familiar en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.

Así mismo se identificó que el tipo de adaptabilidad con mayor presencia es el caótico con un 34%, estando ubicado en un punto extremo y por ende anulando la posibilidad de un funcionamiento familiar balanceado según lo planteado por Olson, Russell & Sprenkle (1989). Esto mismo es apoyado por Hidalgo (1999) quien consideró como disfuncionales a las que presentan excesiva flexibilidad o muy poca tolerancia al cambio. Además cabe resaltar que en el estudio hecho por Mendocilla (2016) a diferencia de la cohesión los resultados son muy similares encontrándose mayor prevalencia en el tipo caótica con un 40,0%, lo que indicaría que hoy en día las familias tienden a tener un tipo de adaptabilidad caótica, optando por una actitud permisiva dentro del hogar. Con los resultados encontrados se comprueba la hipótesis planteada en este estudio existiendo mayor presencia de tipos caóticas de adaptabilidad familiar en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.

Además al describir el funcionamiento familiar en general se encontró mayor prevalencia en la categoría media con un 47%, mientras que un 29% en la categoría extrema y solo el 26% en la balanceada, este resultado es similar al encontrado por Mendocilla (2016) quien tuvo una mayor prevalencia en el nivel medio de funcionamiento familiar con un 63%, así también en los resultados de Mamani y Pari (2015) quienes encontraron un resultado similar, mayor presencia del nivel medio del funcionamiento familiar con el 52% de la población total (moderadamente funcional). Esto nos indica que hay pocas familias con un funcionamiento familiar balanceada, ya que aproximadamente 5 de cada 10 familias son medianamente funcionales. Por ende se necesita mejorar el funcionamiento de las familias pertenecientes a la población.

Por otro lado en cuanto los datos descriptivos relacionados a la personalidad se encontró que la categoría de la dimensión de neuroticismo con mayor prevalencia es la categoría altamente inestable emocionalmente con un 31.4%. Este resultado es diferente al encontrado por Hernández (2013) quien encontró una mayor prevalencia 52.27% en la categoría de tendencia a la inestabilidad/ estabilidad emocional, mientras que en la categoría altamente inestable encontró un 14.77%, esto puede deberse a que la población de este estudio estuvo compuesta solo por varones, reforzando la idea de que existe diferencias en las categorías de neuroticismo según el sexo. Asimismo Eysenck & Eysenck (1987) manifiestan que entre los 8 a 15 años se produce un aumento del neuroticismo lo cual coincidiría con los resultados encontrados. Tras este hallazgo se puede identificar que en la dimensión neuroticismo existe mayor presencia de alta inestabilidad emocional en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.

Así mismo se identificó en la dimensión extraversión una mayor prevalencia de la categoría altamente extravertido con un 40%. Estos resultados son similares a los encontrados en el estudio realizado por Herrera y ore (2015), los cuales también encontraron una mayor prevalencia en la categoría altamente extravertida con un 81.90% esto en una población similar de adolescentes de 3ro, 4to y 5to de secundaria. Asimismo Eysenck & Eysenck (1987) reconocen que entre los 8 a 15 años hay un ligero aumento de la extraversión. Tras este hallazgo se puede identificar que en la dimensión extraversión de la personalidad existe mayor presencia de alta extroversión en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.

Así también se buscó comparar las dimensiones de la personalidad con el sexo para encontrar si existen diferencias. Se empezó con la comparación de las categorías de neuroticismo según el sexo encontrándose un valor de significancia de $p < 0.001$, un tamaño de efecto muy grande ($d=0.79$) con una potencia estadística de 0.90 comprobándose que existen diferencias significativas en el neuroticismo según el sexo. Estos resultados son reforzados por lo expuesto por Feingold (1994) quien manifiesta que diferentes estudios han encontrado diferencias en la dimensión de personalidad neuroticismo siendo mayor en las mujeres. Algo similar nos menciona McCrae y Terracciano (2005) quien refiere que las mujeres puntúan más en la dimensión neuroticismo y los hombres en extraversión existiendo diferencias significativas en ambas dimensiones. Asimismo Mora (2009) quien plantea que las mujeres son mucho más emotivas que los hombres esto basándose en un factor más biológico que social. Así también Shaffer (2002) plantea que los estereotipos de género son los que influyen verdaderamente en las diferencias psicológicas de la personalidad de hombres y mujeres, los cuales tiene características biológicas y aprendidas.

De igual forma se comparó las categorías de extroversión según el sexo encontrándose $p = 0.367$ aceptándose la hipótesis nula, además no se observa efecto ($d = 0.088$) hallándose una potencia estadística de 0.30 comprobándose que no existen diferencias en la extraversión según el sexo. Estos resultados se asemejan a los encontrados por Díaz y Salas (2015) quienes al comparar el tipo de personalidad y el género de los estudiantes obtuvo un valor de significancia $p = 0.015$ determinando que el género influye en el tipo de personalidad que presentan los estudiantes hombres y mujeres. Asimismo Herrera y Ore (2015) al

comparar la dimensión extraversión según el sexo encontró un valor de significancia de $p=0,57$ no existiendo diferencias significativas. Este resultado es contrario a lo expuesto por Eysenck & Eysensck (1987) quienes manifiestan que existen diferencias en la personalidad según el sexo encontrando que los varones tienden a obtener puntuaciones más altas en la extraversión mientras que las mujeres obtienen puntuaciones más altas en el neuroticismo. Al igual que García (2000) refiere que las mujeres expresan sus emociones de forma distinta a los varones, no obstante este mismo autor rescata el hecho que estas diferencias pueden deberse a un factor social planteando que la igualdad de género podría disminuir esta diferencias, lo cual puede ser influenciado en esta población debido a que en las nuevas generaciones hay una mayor cultura de igualdad, siendo ahora las mujeres más libres de expresarse al igual que los hombres. Por otro lado Mora (2009) rescata la idea de que el cerebro femenino tiene una mayor capacidad para expresarse. Tras estos hallazgos al comparar las dimensiones de la personalidad según el sexo podemos decir que existe diferencia significativa en la dimensión neuroticismo según el sexo, mientras que en la dimensión extraversión no se encuentran diferencias significativas.

Por otro lado también se compararon las categorías de neuroticismo según la edad donde se encontró $p= 0.892$ así también no se observa efecto ($d=0.027$) hallándose una potencia estadística de 0.30 comprobando que no existen diferencias significativas en el neuroticismo según la edad. Un resultado similar se encontró al comparar las categorías de extraversión según la edad encontrándose que $p= 0.380$ no se observa efecto ($d= 0.086$) hallándose una potencia estadística de 0.30 comprobándose que no existen diferencias en la

extraversión según la edad. Tras los resultados al comparar las dimensiones de la personalidad según la edad se determina que no existe diferencia significativa según la edad para ambas dimensiones y por ende para el tipo de personalidad. Sin embargo esto es contrario a lo manifestado por Costa y Mc Crae (1994) quienes refieren que estudios de comparaciones de grupos de distintas edades han encontrado decremento en la dimensión neuroticismo y extraversión, siendo mayor en la adolescencia para ambos sexos. Asimismo Lamb, Chuang, Wessels, Broberg & Hwang (2002) manifiesta que al crecer los niños se vuelven menos extravertidos y más consientes. Por otro lado como se menciona anteriormente Eysenck & Eysenck (1987) manifiestan que entre los 8 a 15 años se produce un aumento del neuroticismo, y un ligero aumento de la extraversión reduciéndose a partir de los 16 años. Asimismo Estos resultados son contrarios a los encontrados por Valera (2013) quien encontró un valor de significancia de $p < 0.001$ al comparar ambas dimensiones de personalidad según la edad. Esta varianza puede deberse principalmente al tamaño de la población y el grupo reducido de edad de los participantes ya que solo se consideró dos grupo el primero de 12 a 13 años y el segundo de 14 a 16 años, no existiendo tanta diferencia en las edades, mientras que otros estudios cogen edades desde los 6 años hasta la adultez, infiriéndose que no hay diferencias significativas en la personalidad cuando la edad pertenece a una misma etapa, esta conclusión tras observar que la población pertenece solo a la etapa de la adolescencia.

Así también se trabajó con las correlaciones donde se buscó identificar la relación entre la dimensión neuroticismo de la personalidad con la dimensión cohesión del funcionamiento familiar encontrándose un valor de significancia de

$p= 0.645$, aceptándose la hipótesis nula, es decir no existe relación significativa entre la dimensión neuroticismo de personalidad y la dimensión cohesión del funcionamiento familiar en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.

De igual forma se identificó la relación entre la dimensión extraversión de la personalidad con la dimensión adaptabilidad del funcionamiento familiar encontrándose un valor de significancia de $p= 0.459$, aceptándose la hipótesis nula, es decir no existe relación significativa entre la dimensión extraversión de personalidad y la dimensión adaptabilidad del funcionamiento familiar en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra.

Finalmente se determinó si existía relación entre el funcionamiento familiar y las dos dimensiones la personalidad. Encontrándose al relacionar el funcionamiento familiar con la dimensión neuroticismo un nivel de significancia de $p= 0.583$, aceptándose la hipótesis nula, es decir no existe relación significativa entre la dimensión neuroticismo y el funcionamiento familiar. Un resultado similar se encontró al relacionar el funcionamiento familiar con la dimensión extraversión obteniendo un nivel de significancia de $p= 0.767$, aceptándose a hipótesis nula, es decir no existe relación significativa entre la dimensión extraversión y el funcionamiento familiar. Tras estos resultados se puede decir que existe una relación débil entre el funcionamiento familiar y la personalidad en estudiantes de nivel secundaria de un colegio particular de Puente Piedra. Cabe resaltar que no existen investigaciones anteriores que relacionen específicamente el funcionamiento familiar en general con la personalidad en este tipo de población, no obstante si se encontró un estudio que tiene una población similar pero que

relaciona la personalidad con el ámbito familiar, este es la investigación hecha por Díaz y Salas (2015) quienes relaciona la personalidad con el clima social familiar determinando que existe correlación entre los rasgos de personalidad en general con las dimensiones de relacionamiento familiar ($p = 0,001$) y desarrollo familiar ($p = 0.046$). Si bien no es la variable de estudio sabemos que el relacionamiento familiar está ligado a la cohesión familiar, siendo una de sus sub dimensiones, más no el total en sí.

Estos resultados son contradictorios a lo manifestado por Ortega (1987) quien refiere que el tipo de vinculación familiar es clave para el desarrollo adecuado de la identidad y la formación de la personalidad. De igual forma Peres & reinoso (2011) menciona que el disfuncionamiento familiar producto de uno de los progenitores, influiría negativamente en la capacidad de relacionamiento y en la estabilidad emocional de los hijos. Por otro lado sin alejarse de esta premisa Eysenck brinda dos causas fundamentales en la formación de la personalidad ambas relacionadas a la familia como lo es el factor biológico sabiendo que este provendrá de los progenitores y el segundo el factor ambiental, reconociendo a la familia como un sistema interactivo fundamental para el desarrollo, no obstante al hablar de funcionamiento familiar rescatamos más el factor ambiental, ya que el ambiente donde se tiene mayor interacción es la familia y considerando el funcionamiento familiar como la interacción de lazos afectivos entre los integrantes de la familia, la cual esta apta para modificar su estructura para superar las dificultades. Entonces por lo antes expuesto se esperaría que existiera una relación entre el funcionamiento familiar y las dimensiones de personalidad.

No obstante estos resultados pueden deberse a varios factores explicados en la misma teoría, uno de ellos es el mencionado por el mismo Olson (1989) quienes afirman que pese a que las familias puedan encontrarse en un punto extremo o medio de funcionalidad, estas podrían llegar a funcionar de forma adecuada, siempre en cuando los integrantes de la familia estén satisfechos con el tipo de funcionamiento con el que trabaja la familia. Es decir a pesar que las adolescentes no se encuentren en un tipo de familia funcional, ellos puedan percibirla y sentirlo de esa forma por el grado de satisfacción que le produce este tipo de funcionamiento, siendo necesario para determinar ello una prueba adicional sobre el funcionamiento familiar ideal.

Asimismo se rescata el hecho que a diferencia de la personalidad que presenta una relativa estabilidad, el funcionamiento familiar no siempre es estático, pues su estructura es dinámica y vulnerable a cambios, siendo la personalidad más difícil de cambiar aunque no es inmodificable (Millon y Davis, 1998). Asimismo Eysenck y Eysenck (1985) le dan al aspecto genético un valor aproximado del 75%, influenciado por la corteza cerebral y el arousal.

Conclusiones

- 1) Se identificó que en la cohesión familiar existe mayor presencia del tipo desligado (50%), afirmándose que 5 de cada 10 estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra presentan este tipo de cohesión familiar.
- 2) En la adaptabilidad familiar existe mayor presencia de la categoría caótico (34%), que por lo menos 3 de cada 10 estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra presentan esta categoría de adaptabilidad familiar.
- 3) En la dimensión neuroticismo existe mayor presencia de alta inestabilidad emocional (31.4%), es decir por lo menos 3 de cada 10 estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra son altamente inestables emocionalmente.
- 4) En la dimensión extraversión existe mayor presencia de alta extraversión (40%), afirmándose que 4 de cada 10 estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra son altamente extravertidos.
- 5) Existe diferencias significativas en la dimensión neuroticismo según el sexo encontrándose un valor de significancia de $p < 0.001$, un tamaño de efecto muy grande ($d=0.79$) con una potencia estadística de 0.90. No obstante no existe diferencias significativas en la dimensión neuroticismo según la edad

- encontrándose un valor de significancia de $p= 0.892$, no observándose efecto ($d=0.027$) hallándose una potencia estadística de 0.30.
- 6) No existe diferencias significativas en la dimensión extraversión según el sexo encontrándose un valor de significancia de $p= 0.367$, no observándose efecto ($d= 0.088$) hallándose una potencia estadística de 0.30. Así mismo No existe diferencias significativas en la dimensión extraversión según la edad encontrándose un valor de significancia de $p= 0.380$, no observándose efecto ($d= 0.086$) hallándose una potencia estadística de 0.30.
- 7) Existe una relación débil entre la dimensión neuroticismo de la personalidad y la dimensión cohesión del funcionamiento familiar en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra, al no ser significativa, encontrándose un valor de significancia de $p= 0.645$.
- 8) Existe relación débil entre la dimensión extraversión de personalidad y la dimensión adaptabilidad del funcionamiento familiar en los estudiantes de nivel secundario de un colegio particular de Puente Piedra, al no ser significativa, encontrándose un valor de significancia de $p= 0.459$.

Recomendaciones

- 1) Trabajar para aumentar el nivel de cohesión a través de escuelas para padres e hijos en la institución educativa “Castillo del rey”.
- 2) Trabajar para disminuir el nivel de adaptabilidad familiar a través de escuelas para padres e hijos en la institución educativa “Castillo del rey”.
- 3) Trabajar con los estudiantes el control de su estabilidad emocional.
- 4) Explotar el potencial de los alumnos con alta extraversión, a través de talleres extracurriculares.
- 5) Realizar investigación comparativa centrándose en la personalidad del sexo femenino y masculino.
- 6) Realizar investigaciones comparativas en una población donde exista una mayor variedad de grupos etarios comparando las diferencias por edades.
- 7) Realizar trabajos de investigación en una población más numerosa que propongan la correlación entre las diferentes dimensiones.
- 8) Realizar un trabajo similar en una población más numerosa que relacionan las dos variables pero que tome en cuenta el funcionamiento familiar ideal. Asimismo se podrían realizar comparaciones entre ambas.

Referencias

- Anicama, J. (1974). *Rasgos de personalidad de la población de Lima: Un enfoque Experimental* (tesis de pregrado). Universidad Nacional Federico Villareal, Lima, Perú.
- Anicama, J. (1987). *Características psicológicas y niveles socioeconómicos en relación a la edad de la madre al nacimiento y el desarrollo psicológico en escolar de Lima* (tesis de Maestría). Universidad Cayetano Heredia, Lima, Perú.
- Aquima, M. y Pucho E. (2017). *Personalidad y actitudes ante situaciones de agravio en adolescentes* (tesis de pregrado). Universidad Nacional San Agustín, Arequipa, Perú.
- Arenas, S. (2009). *Relación entre funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Ares, P. (2002) *Psicología de Familia. Una aproximación a su estudio*. La Habana, Cuba: Félix Varela editorial.
- Atril, O. & Zetune R. (2006). *Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar*. México D.F., México: Pax.
- Barbaranelli, C. Borgogni, L., & Caprara, G., (1995). *BFQ: Big Five Questionnaire*. Madrid, España: Applied Psychology Publications

- Barrera, C. (2016). *Violencia familiar y personalidad situacional en estudiantes de 4to y 5to de secundaria de dos instituciones educativas, Collique, 2016* (tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú.
- Belsky, J., Crnic, K., & Woodworth, S. (1995). Personality and parenting: Exploring the mediating role of transient mood and daily hassles. *Journal of Personality*, 63(4), 905–929.
- Benites, L. (2006). Familia y asertividad en adolescentes que asisten a centros comunales. *Avances en Psicología*, 14 (1), 47-72.
- Benítez, M., Sánchez, E., y Serrano, M. (2015). Indicadores clínicos de personalidad en la adolescencia. *Psicología desde el Caribe*, 32(2), 235-253.
- Berbesí, D., Cárdenas N., y Moratto N. (2016). *Clima escolar y funcionalidad familiar como factores asociados a la intimidación escolar en Antioquia, Colombia* (tesis pregrado). Universidad CES, Medellín, Colombia.
- Bolaños, V. y Molina, J. (2014). *Rasgos de personalidad y su relación con el bullying en adolescentes de octavo, noveno y décimo años de educación básica del colegio manuela cañizares de quito en el periodo escolar 2013 – 2014* (tesis de pregrado). Pontificia universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador.
- Bolívar, Y., Martínez, J., y Rey, C. (2017). *Funcionalidad familiar, número de relaciones y maltrato en el noviazgo en estudiantes de secundaria* (tesis de pregrado). Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia.

- Bowlby, J. (1990). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires, Arequipa: Paidós.
- Cabanyes, J., Polaino, A., y Pozo, A. (2003). *Fundamentos de Psicología de la Personalidad*. Madrid, España: Rialp.
- Cango, Y. (2013) *Las adicciones y funcionalidad familiar de los habitantes de la parroquia Gonzanamá Año 2012* (tesis de pregrado). Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador.
- Camacho, P., León, N., y Silva, M. (2009). Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en adolescentes. *Enfermería Herediana*, 2(2), 80-85.
- Carver, C. y Scheier, M. (1997). *Teorías de la Personalidad*. México D.F., México: Prentice Hall.
- Cázares, A. (2015). *Funcionamiento familiar, fortalezas y bienestar en la adolescencia* (tesis pregrado). Universidad Nacional Autónoma de México, México D. F., México.
- Chuquimajo, S. (2014). *Personalidad y Clima Social Familiar en adolescentes de Familia Nuclear Biparental y Monoparental* (tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marco, Lima, Perú.
- Coates, V. (1997). *Transformaciones en la familia durante la adolescencia de los hijos. Adolescencia Latinoamericana*. Buenos Aires, Argentina: Orion.
- Coleman, J. y Hendry, L. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid, España: Morata.

- Cohen, R. & Swerdlik, M., (2001). *Pruebas y evaluación psicológicas*. México D. F., México: McGrawHill/Interamericana.
- Condori, L. (2002). *Funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores en Lima Metropolitana* (tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Costa, P. & McCrae, R. (1994). *Stability and change in personality from adolescence through adulthood*. Hillsdale, NJ: LEA
- Cueli, J., y Reidl, L. (1972) *Teorías de la personalidad*. México D.F., México: Trillas.
- Cueli, J., Reidl, L., Martí, C., Lartigue, T., y Michaca, P. (2002). *Teorías de la personalidad*. México D.F., México: Trillas.
- De la cuesta, E., Pérez, D., y Louro, I. (1994). *Funcionamiento Familiar. Construcción y validación de instrumento*. *Ciencia ergo suh*, 4(1), 63-66.
- Delgado, A. (1997). *Estudio de las relaciones entre la necesidad cognitiva y las dimensiones de la personalidad: Extraversión, Emocionalidad y Dureza en estudiantes del Primer Semestre de la UNMSM* (tesis de maestría). Universidad Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Díaz, R. y Salas, S. (2015). *Personalidad y clima social familiar en adolescentes escolares* (tesis de pregrado). Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú.
- Eguiluz R. (2003). *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico* México D.F., México: Pax México.

- Engel, B. (1996). *Teorías de la personalidad*. México D. F., México: Mc Graw Hill.
- Enns, M. & Cox, B. (1997). Personality dimensions and depression: Review and comentary. *Canadian Journal of Psychiatry*, 42(1), 274-284.
- Eysenck, H. & Eysenck, S. (1964). *Manual of the Eysenck Personality Inventory*. Londres, Inglaterra: London University.
- Eysenck, S. (1965). *Inventario de Personalidad Eysenck para niños*. The structure of human personality Junior. New York, EE.UU.: Wiley.
- Eysenck, H. y Rachman. S. (1965). *The causes and cures of neurosis*. Londres, Inglaterra: Routledge & Kegan Paul.
- Eysenck, H. (1970). *Fundamentos biológicos de la personalidad*. Traducido del inglés. Barcelona, España: Fontaaella.
- Eysenck, H. (1976). *Delincuencia y Personalidad*. Madrid, España: Marova.
- Eysenck, H. y Eysenck, M. (1985). *Personalidad y diferencias individuales*. Nueva York: EE. UU.: Plenum Press
- Eysenck, H. & Eysenck, M. (1987). *Personalidad y diferencias individuales*. Madrid, España: Ediciones Pirámide S. A.
- Eysenck, H. (1990). Contribuciones genéticas y ambientales a la persona diferencias: las tres principales dimensiones de la personalidad. *Journal de Personalidad*, 58(11), 245-261.
- Eysenck, H. & Eysenck, S. (2001). *Cuestionario de Personalidad para niños (EPQ-J) y Adultos (EPQ-A) Manual*. Madrid, España: TEA.

- Faber, R.A. & Eisenberg, N. (1997). Regulatory control and adults' stress. Related responses to daily life events. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73(5), 1107-1117.
- Feingold, A. (1994). Gender differences in personality a meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 116(1), 429-456
- Lamb, M., Chuang, S., Wessels, H., Broberg, A., & Hwang, P. (2002). Emergence and construct validation of the Big Five Factors in early childhood: a longitudinal analysis of their ontogeny in Sweden. *Child Development*, 5(1), 1517-1524.
- Fernández, M. (2000). *En busca de resultados. Una introducción al modelo Sistémico-estratégico*. Córdoba, Argentina: Triunfar.
- Ferreira, A. (2003). Sistema de interacción familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución. *Revista de investigación Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 6(2), 58-80.
- Ferrer, P., Miscán, A., Pino, M., y Pérez, V. (2013). Funcionamiento Familiar según el Modelo Circunplejo de Olson en Familias con un Niño que presenta retardo Mental. *Enfermería Herediana*, 6(2):51-58.
- Fierro, A. (1990). *Desarrollo de la personalidad en la adolescencia*. Madrid, España: Alianza.
- Francke, M., Gonzales, H., & Santhock, J. (2004). *Introducción a la psicología*. Nueva York, Estados Unidos: Mc Graw Hill.
- Fransella, F. (1989). *Personalidad*. Madrid, España: Ediciones Pirámide.

- Gallegos, J., Ruvalcaba, N., Castillo, J., y Ayala, P. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Accion Psicológica* 13(2). 69-78. Recuperado de [http:// dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17810](http://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17810).
- García E. (2008). Louan Brizendine. El cerebro femenino. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 3(1), 30-35.
- García M. (2007). Infidelidad y su relación con el poder y funcionamiento familiar: correlatos y predicciones (tesis Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., México.
- Garrido, J. (10 de octubre del 2017). En el 2016 hubo más de 400 mil atenciones por trastornos de salud mental. *El comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/peru/2016-hubo-400-mil-atenciones-trastornos-mentales-noticia-464470>.
- Gómez, E. (2008) Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 105-122.
- Gonzalez, M. (1979). Extraversión y Tiempo de Reacción. *Comportamiento*, 2(2), 1-5.
- Gonzales, H. y Quiroga L. (2016). *Personalidad y estrategias de afrontamiento en estudiantes de una Institución Educativa Estatal - Monsefú* (tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipan, Chiclayo, Perú.

- Grados, F. (2017). *Escalas de la Personalidad y Agresión de alumnos de secundaria de colegios estatales del distrito de Pacasmayo* (tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- Hernández, R. (2013). Relación entre las dimensiones de personalidad y la presencia de conductas de agresión en adolescentes varones de un colegio particular de Lima Metropolitana. *Rev Psicol Hered.* 8(1), 1-2
- Herrera, P. (1997). La Familia Funcional y Disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana Medicina general Integral*, 13(6), 591-599.
- Hernández, R, Fernández, C, Baptista, P (2010) Metodología de la investigación (5ta. ed.). D.F., México: McGraw Hill Editorial.
- Herrera, J. y Oré, M. (2015). *Dimensiones de la personalidad y tipos de alexitimia en adolescentes* (tesis de pregrado). Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú.
- Hidalgo, C. (1999). Salud Familiar: Un Modelo de Atención Integral en la Atención Primaria. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Kochanska, G., Aksan, N., & Nichols, K. (2003). Maternal power assertion in discipline and moral discourse contexts: commonalities, differences, and implications for children's moral conduct and cognition. *Developmental Psychology*, 39(6), 949–963.
- La familia cada vez está más distanciada (22 de agosto del 2011). *La primera digital*. Recuperado de

<https://www.diariolaprimeraperu.com/online/actualidad/la-familia-cada-vez-mas-distanciada-93014/>.

- Lafosse, V. (2002). *Definiciones y funciones de familia. Violencia familiar y relaciones de género*. Lima, Perú: Promudeh.
- Leñero, O. (1992) *Sociedad civil, Familia y Juventud. Ensayos de diagnóstico y de intervención social*. México D. F., México: cejuv-imes
- López, G. (2003). Estudio de la empresa familiar en Rosario. Una aproximación etnográfica. *Invenio*, 6(11), 91- 100.
- Mamani, J. y Pari N. (2015). *Funcionamiento familiar y riesgo suicida en adolescentes de dos instituciones educativas nacionales del distrito de Socabaya- Arequipa 2014* (tesis de pregrado). Universidad nacional de San Agustín, Arequipa, Perú.
- Martínez J. (2015). *Funcionamiento familiar y apoyo social en el consumo de drogas y las conductas delictivas de los adolescentes* (tesis doctoral). Universidad de Málaga, Málaga, España.
- Mayor, J. & Pinillos, J. (1989). *Tratado de Psicología General. Personalidad*. Madrid, España: Alambra.
- McCrae, R. y Terracciano, A. (2005). Universal features of personality traits from the observer's perspective: Data from 50 cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88(1), 547-561.

- McCubbin H. & Thompson A. (1987). *Inventarios de evaluación de la familia para la investigación y la práctica*. Madison, E.E.U.U: Universidad de Wisconsin.
- Mendocilla, K. (2016). *Funcionamiento familiar y su relación con el nivel de autoestima en adolescentes del colegio Horacio Zeballos Gamez, El Porvenir, La Libertad 2016* (tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- Merayo, S. (2006). Psicólogo Xunta de Galicia. *MAD, S.L.2* (1), 218- 223.
- Millon, T. y Davis, R. (1998). *Trastorno de la personalidad: conceptos, principios y clasificación. Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM_IV*. Barcelona, España: Masson.
- Minuchin, S. (1979). *Familias y Terapia Familiar*. Barcelona, España: Mc. Graw Hill.
- Minuchin, S. & Fischman, C. (1985) *Técnicas de Terapia Familiar*. Barcelona, España: Paidós Terapia Familiar editorial.
- Miranda, S. (2013). *Rasgos de personalidad asociados al estilo musical escuchado por adolescentes estudiantes de nivel secundario* (tesis de pregrado). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Mora, I. (2009). *¿Existen diferencias psicológicas relevantes entre hombres y mujeres?*. Recuperado de https://inmamsanchez.files.wordpress.com/2010/05/existen_diferencias_psicologicas_entre_hombresymujeres.pdf.

- Morris, C. y Maisto, A. (2005). *Introducción a la psicología*. México D.F., México: Prentice Hall.
- Mudarra, J. y Rubio, E. (2014). *Funcionamiento familiar y rendimiento académico en el escolar de la institución educativa privada "Guillermo de Norwich" en el distrito la esperanza 2014- Trujillo* (tesis de pregrado). Universidad privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú.
- Mori, P. (2002). *Personalidad, autoconcepto y Percepción del compromiso parental: sus relaciones con el rendimiento académico en alumnos del sexto grado* (tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Nuttin, J. (1968). *La estructura de la personalidad*. Buenos Aires, Argentina: Kapelusz.
- Papalia, D. (2001). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. Bogotá, Colombia.: Mc. Graw Hill Interamericana.
- Pelechano, V. (2000). Estructura de personalidad y trastornos de personalidad: Correlatos de personalidad de los trastornos de personalidad definidos por clasificaciones de consenso. *Psicologemas*, 14(1), 1-210.
- Olson, D., Russell, C., & Sprenkle, D. (1979). Circumplex model of marital and family systems: Cohesion and adaptability dimensions, family types and clinical applications. *Family Process*, 18(1), 3-28.
- Olson, D., Russell, C., & Sprenkle, D. (1983). Circumplex model VI: Theoretical update. *Family Process*, 22(1), 69-83.

- Olson, D., Portner, J., & Lavee, Y. (1985). Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (FACES III). Minnesota, EE. UU.: Universidad de Minnesota.
- Olson, D. McCubbin, H., Barnes, H., Larsem, A., Muxen, M. & Wilson, M. (1985). Inventarios sobre familia. Bogotá, Colombia: Universidad de Bogotá.
- Olson, D., Russell, C., & Sprenkle, D. (1989). *Circumplex Model: Systemic Assesment and Treatment of families*. New York, EE. UU.: Haworth Pre.
- Olson, D., McCubbin, H., Barnes, H.; Larsen, A., Muxen, M., y Wilson, M. (1989) *Families: What makes them work*. Newbury Park, EE. UU.: Sage.
- Olson, D. (1991). Commentary :Three-dimensional (3-D) circumplex model and revised scoring of FACES III. *Family Process*, 30(1), 74-79.
- Ortega, F. (1987). *Terapia familiar sistémica*. Sevilla, España: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Ortega F. (2001). *Terapia Familiar Sistémica 3era Edición*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla.
- Ortega, A., Fernández A., y Osorio, M. (2003). Funcionamiento familiar: Su percepción por diferentes grupos generacionales y signos de alarma. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 19(4). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252003000400002.
- Ortiz, M. y Lauro, I. (1996). Proyectos de Intervención en Salud Familiar. Una Propuesta Metodológica. *Revista Cubana de Salud Pública* 26(1), 6-12.

- Osorio, U. (2015). *Dimensiones básicas de personalidad y las formas de funcionamiento familiar en adolescentes gestantes que asisten a un hospital de Andahuaylas* (tesis de pregrado). Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Perú.
- Ostrosky, F. (2011). *Mentes asesinas la violencia en tu cerebro*. México D.F., México: Quinto Sol. S.A.
- Paternina, D. y Pereira, M. (2017). Funcionalidad familiar en escolares con comportamientos de riesgo psicosocial en una institución educativa de Sincelejo. *Salud Uninorte*, 33 (3), 429-437.
- Perez, A. y Reinoso, M. (2011). El educador y la familia disfuncional. *Redalyc*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35622379009>.
- Ramírez, M. (2004). *Funcionalidad familiar en adolescentes de preparatoria* (tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nueva León. Recuperado de: <http://eprints.uanl.mx/5481/1/1020149995.PDF>
- Reusche, R. (1994). *El Modelo Circumplejo de funcionamiento familiar en la estructura familiar de adolescentes de nivel socioeconómico medio* (tesis de maestría). UNIFÉ, Lima, Perú.
- Rutter, M., Giller, H., & Hagell, A. (2000). *La conducta antisocial de los jóvenes*. Madrid, España: Akal
- Sausa, M. (3 de Marzo del 2018). Menores ocupan el 70% de atenciones en salud mental [INFOGRAFÍA]. *Perú21*. Recuperado de

<https://peru21.pe/peru/cifras-salud-mental-peru-menores-ocupan-70-atenciones-infografia-394376>.

- Schultz D. Schultz S. (2010). Teorías de la personalidad. Santa Fe, México: Corporativo Santa Fe.
- Shaffer, D. (2000). *Psicología del desarrollo: Infancia y adolescencia*. Madrid, España: Thomson
- Shaffer, D. (2002). *Desarrollo social y de la personalidad*. Madrid, España: Thomson
- Smilkstein, G. (1978). The family APGAR: A proposal for a family function test and its uses by physicians. *The Journal of Family Practice*, 6(1), 1231-1239.
- Stelmack, R. (1990). Biological Bases of Extraversion Psychophysiological Evidence. *MEDLINE*, 58(1), 293-311.
- Tueros, R. (2004). *Cohesión y adaptabilidad familiar y su relación con el rendimiento académico* (tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
- Valera, S. (2013). *Estandarización del inventario de personalidad Eysenck para niños y adolescentes de 6 a 16 años de lima sur* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma, Lima, Perú.
- Velásquez, L. y Adela, R. (2008). La comunicación interpersonal dentro de la dinámica familiar ante el reto de la adopción Telos. *Revista Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín*, 10(1), 122-138.

Zaldívar, D., (2004) *Familia disfuncional y adolescencia*. Recuperado de <http://sinalefa1.wordpress.com/>

Zamudio, A. (2015) *Dimensión de personalidad y conducta infractora en jóvenes de 16 a 20 años de edad, del centro juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima* (tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Anexos

Anexo 1

Nombre: Sexo: Edad:

Colegio: Grado:

INVENTARIO EYSENCK DE PERSONALIDAD PARA NIÑOS: JEPI

INSTRUCCIONES

Aquí hay algunas preguntas acerca de las maneras cómo tú te comportas, sientes y actúas. Después de cada pregunta tú puedes ver que hay una columna de SI y otra columna de NO. Trata de elegir el SI o el NO, de acuerdo con la manera en que generalmente actúas, sientes o te sucede. Marca tu respuesta con un aspa (X), en la columna que corresponda.

ITEMS	SI	NO
1. ¿Te gusta que haya mucho ruido y alboroto alrededor tuyo?		
2. ¿Necesitas a menudo amigos o compañeros buenos, comprensivos que te den ánimo o valor?		
3. ¿Casi siempre tienes una contestación o respuesta rápida (al toque) cuando la gente conversa?		
4. ¿Algunas veces te pones malhumorado, de mal genio?		
5. ¿Eres triste?		
6. ¿Prefieres estar sólo en vez de estar acompañado de otros niños?		
7. ¿Pasan ideas por tu cabeza, que no te dejan dormir?		
8. ¿Siempre haces inmediatamente conforme a lo que te dicen o mandan?		
9. ¿Te gustan las bromas pesadas?		
10. ¿A veces te sientes infeliz, triste sin que haya ninguna razón especial?		
11. ¿Eres vivaz y alegre?		
12. ¿Alguna vez has desobedecido alguna regla de la escuela?		
13. ¿Te aburren o fastidian muchas cosas?		
14. ¿Te gusta hacer las cosas rápidamente?		
15. ¿Te preocupas por cosas terribles o feas que pudieran suceder?		
16. ¿Siempre puedes callar todo secreto que sabes?		
17. ¿Puedes tú hacer que una fiesta, paseo o juego, sean más alegres?		

18. ¿Sientes golpes en tu corazón?		
19. ¿Cuándo conoces nuevos amigos generalmente tú empiezas la conversación?		
20. ¿Has dicho alguna vez una mentira?		
21. ¿Te sientes fácilmente herido o apenado cuando la gente encuentra un defecto en ti o una falta en el trabajo que haces?		
22. ¿Te gusta cochinear (hacer bromas) y contar historias graciosas a tus amigos?		
23. ¿A menudo te sientes cansado sin razón?		
24. ¿Siempre terminas tus tareas antes de irte a jugar?		
25. ¿Estás generalmente alegre y contento?		
26. ¿Te sientes dolido ante ciertas cosas?		
27. ¿Te gusta juntarte con otros chicos?		
28. ¿Dices tus oraciones todas las noches?		
29. ¿Tienes mareos?		
30. ¿Te gusta hacer travesuras o jugarretas a otros?		
31. ¿Te sientes a menudo harto, fastidiado, hastiado?		
32. ¿Algunas veces alardeas (fanfarroneas) o tiras pana un poco?		
33. ¿Estás generalmente tranquilo y callado cuando estás con otros niños?		
34. ¿Algunas veces te pones tan inquieto que no puedes estar sentando en una silla mucho rato?		
35. ¿A menudo decides hacer las cosas de repente sin pensarlo?		
36. ¿Estás siempre callado y tranquilo en la clase, aun cuando la profesora está fuera del salón?		
37. ¿Tienes muchas pesadillas que te asustan?		
38. ¿Puedes tu generalmente participar y disfrutar de una fiesta o paseo alegre?		
39. ¿Tus sentimientos son fácilmente heridos?		
40. ¿Alguna vez has dicho algo malo, feo u ofensivo acerca de alguna persona o compañero?		
41. ¿Te consideras que eres feliz y suertudo (lechero)?		
42. ¿Si es que sientes que has aparecido como un tonto o has hecho el ridículo, te quedas preocupado?		
43. ¿Te gustan a menudo los juegos bruscos, desordenados, brincar, revolcarte?		
44. ¿Siempre comes todo que te dan en las comida?		
45. ¿Te es muy difícil aceptar que te digan "NO", te nieguen algo o no te dejen hacer algo?		
46. ¿Te gusta salir a la calle bastante?		
47. ¿Sientes alguna vez que la vida no vale la pena vivirla?		
48. ¿Has sido alguna vez insolente o malcriado con tus padres?		
49. ¿Las personas piensan que tú eres alegre y vivo?		
50. ¿A menudo te distraes o piensas en otras cosas cuando estás haciendo un trabajo o tareas?		

51. ¿Prefieres más estar sentado y mirar que jugar y bailar en las fiestas?		
52. ¿A menudo has perdido el sueño por tus preocupaciones?		
53. ¿Generalmente te sientes seguro de que puedes hacer las cosas que debes hacer?		
54. ¿A menudo te sientes solo?		
55. ¿Te sientes tímido de hablar cuando conoces una nueva persona?		
56. ¿A menudo te decides a hacer algo cuando ya es muy tarde?		
57. ¿Cuándo los chicos(as) te gritan, tú les gritas también?		
58. ¿Algunas veces te sientes muy alegre y en otros momentos triste sin ninguna razón?		
59. ¿Encuentras difícil disfrutar y divertirte en una fiesta, paseo o juego alegre?		
60. ¿A menudo te metes en problemas o líos porque haces las cosas sin pensar primero?		

Anexo 2

ESCALA DE EVALUACION DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR (FACES III)

INSTRUCCIONES: Lea correctamente cada una de las preguntas, así como las opciones posibles e indique la respuesta que sea apropiada para usted marcando con una X. no hay repuesta correcta o errónea.

1	2	3	4	5
Casi nunca	Una que otra vez	A veces	Con frecuencia	Casi siempre

ITEMS	1	2	3	4	5
1. Los miembros de la familia se piden ayuda unos a otros					
2. En la solución de problemas se siguen las sugerencias de los hijos.					
3. Nosotros aprobamos los amigos que cada uno tiene					
4. Los hijos expresan su opinión acerca de su disciplina.					
5. Nos gusta hacer cosas solo con nuestra familia inmediata					
6. Diferentes personas de la familia actúan en ella como líderes.					
7. los miembros de la familia se sienten más cerca entre sí que a personas externas a la familia.					
8. En nuestra familia hacemos cambios en la forma de realizar los quehaceres.					
9. A los miembros de la familia les gusta pasar juntos el tiempo libre.					
10. Padres e hijos discuten juntos las sanciones.					
11. Los miembros de la familia se sienten muy cerca unos de otros.					
12. Los hijos toman las decisiones en la familia.					
13. Cuando en nuestra familia compartimos actividades, todos estamos presentes.					
14. Las reglas cambian en nuestra familia.					
15. Fácilmente se nos ocurren cosas que podemos hacer en familia.					
16. Nos turnamos las responsabilidades de la casa.					
17. Los miembros de la familia se consultan entre si sus decisiones.					

18. Es difícil identificar quien es o quiénes son los líderes en nuestra familia.					
19. La unidad familiar es muy importante.					
20. Es difícil decir quien se encarga de cuales labores del hogar.					

Anexo 3

UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLAREAL

FACULTAD DE PSICOLOGIA

Consentimiento Informado

Yo, _____, identificado (a) con DNI N° _____, después de haber sido informado (a) acerca del propósito del trabajo de investigación titulado: FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y PERSONALIDAD EN ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIA DE UNA INSTITUCION EDUCATIVA PARTICULAD DE PUENTE PIEDRA.

El cuál será realizado por las Bachilleres de psicología Elizabeth Cynthia Hizo Curas, acepto se me aplicarán unos cuestionarios, para conocer cuál es el nivel del funcionamiento familiar y personalidad, el mismo que será aplicado en un tiempo aproximado de veinte (20) minutos.

Confirmo que he concedido libre y voluntariamente la autorización para la aplicación de estos instrumentos en mi persona; asimismo se me garantiza que la información será tratada con criterio de confidencialidad.

Como señal de conformidad firma el presente CONSENTIMIENTO
INFORMADO

En la fecha..... del..... del año 2018

FIRMA